

ELVAS 2001

I CONGRESSO
INTERNACIONAL
DO CAIA E GUADIANA
História e Vida Quotidiana

CENTRO DE NEGÓCIOS TRANSFRONTEIRIÇO
ELVAS - PORTUGAL

22, 23 e 24 de Novembro 2001

ORGANIZAÇÃO



Câmara Municipal de Elvas

SIGNIFICACIÓN ESTRATÉGICA DEL PUENTE FORTALEZA DE AJUDA SOBRE EL GUADIANA

Luis Alfonso Limpo Píriz

OBJETO Y MÉTODO

A pesar del aislamiento geográfico que le ha condenado al olvido – puente roto = camino muerto... -; a pesar del enorme vacío bibliográfico que acusa Portugal en el estudio de la historia de sus obras públicas; a pesar del divorcio epistemológico entre Ingeniería Civil e Historia del Arte que todavía caracteriza a nuestra cultura, reconocemos lo mucho que se ha avanzado en la divulgación y el conocimiento del Puente de Ajuda a partir de 1985. Ninguno de los estudios realizados hasta la fecha, sin embargo, ofrece una respuesta al por qué de su construcción.¹

Obra del período manuelino, hasta ahora la única explicación recurrente y manida ha sido el afán de grandeza, la megalomanía de aquel rey venturoso que dejó en Olivenza la impronta de su reinado con tres grandes obras. En palabras de su más célebre cronista: “Fez de novo a Egreja (...) dolivença (...) fez de novo sobelorio guadiana a ponte que esta entre Elvas & Ollivença (...) mandou fazer a cerca nova doliveça...” (GOES, 1619; 344). Aún sin desdeñar el factor “prestigio” que desde luego conllevaba la obra para el monarca como persona y/o institución, la explicación científica debe considerar este argumento insuficiente para justificarla en su totalidad.

A nuestro juicio, la respuesta correcta no puede darse sin analizar en primer lugar el contexto espacial de la realización, la compleja trama de relaciones, comu-

¹ Un estado de la cuestión en LIMPO PÍRIZ, 1997. Un avance de esta misma ponencia en LIMPO PÍRIZ, 1994.

nicaciones e intereses que está siempre necesariamente detrás de todo puente. Partimos de la base de que un puente es siempre algo más que una obra de ingeniería. En comparación con los puentes que se construían en la época, una iniciativa de tanto alcance no pudo ser exclusivamente fruto del capricho de un rey. Aunque este rey acabase de descubrir la ruta por mar a la India y enviase al Papa embajadas con elefantes...

¿Cuál fue la razón política que impulsó la construcción del puente de Olivenza?
¿Cuál fue su carácter, su *por qué*, su auténtica naturaleza? ¿Qué función estaba llamado a desempeñar y qué necesidades a cubrir...? El espacio y el tiempo, la Geografía y la Historia, combinadas, nos ayudarán a dar respuesta a estas preguntas.

ANÁLISIS ESPACIAL

Geopolítica del Bajo Guadiana

Retengamos por un momento en nuestra imaginación el mapa físico de la península ibérica. Mientras que los ríos Duero y Tajo cruzan la piel de toro en sentido Este-Oeste, describiendo una línea descendente más o menos recta, el río Guadiana, al llegar a Badajoz capital, realiza un amplio giro en dirección Sur buscando su desembocadura en Ayamonte.

La forma en que el macizo arcaico y primario del Alto Alentejo portugués obliga al Guadiana a torcer su curso constituye un ejemplo clásico de cómo la tectónica primitiva gobierna la hidrografía. Y un ejemplo también, añadiríamos nosotros, de cómo la hidrografía ha influido a su vez en la tectónica de la Historia.

Ya en la Antigüedad ese tramo de sentido N-S del Guadiana fue considerado parcialmente límite de las provincias Baetica y Lusitana, con capitales respectivamente en Hispalis y Emerita. Durante la dominación musulmana, el encajado curso terminal del río permaneció como límite político. La polarización regional Sevilla-Beja, a su vez, permitió la continuidad como corredor de la vía romana XXI, vía árabe también. A ambos lados del río existían fuertes interdependencias regionales y un activo comercio, con Mértola como centro de exportación río abajo. Con la Reconquista, sin embargo, el último tramo del Guadiana volverá a manifestar su vocación de frontera (1158, Tratado de Sahagún), al concurrir en la zona los intereses contrapuestos de Portugal y Castilla-León².

² En la primavera de 1158 Fernando II de León y su hermano Sancho III de Castilla -hijos del Emperador Alfonso VII- decidieron repartirse entre ellos Portugal, delimitando también las conquistas futuras que cabrían a ambos reinos en la España musulmana (Tratado de Sahagún). La imprevista muerte de Sancho III obligó sin embargo al rey de León a un nuevo acuerdo de reparto con...el rey de Portugal. Sobre este tema véase GARCIA, 1984.

Espacialmente, el fenómeno histórico de la Reconquista tiene un sentido Norte-Sur: comienza en las montañas de Asturias y acaba, ocho siglos después, en Gibraltar y la vega de Granada. Esta dirección descendente ayuda a comprender la existencia de acuerdos tácitos entre León y Portugal para el reparto del Suroeste peninsular, antes incluso de que fuera conquistado. Estos acuerdos, naturalmente, se apoyaban en la divisoria natural del Guadiana a partir de Badajoz. Es cierto que en Celanova no se firmó ningún tratado del mismo nombre. Pero el hecho incontestable es que en 1169, cuando el primer rey portugués Afonso Henriques conquista Badajoz, "ad regem Ferdinandum de iure spectantem", Fernando II de León le obliga a devolver la plaza (GONZÁLEZ, 1943; p. 80). En el Canto III de Os Lusíadas, estrofa 70, Camões lo dijo así:

"Que, estando na cidade que cercara,
Cercado nela foi dos Lioneses,
Porque a conquista dela lhe tomara
De Lião sendo, e não dos Portugueses."

Badajoz fue capital de una extensa taifa durante los siglos XI-XII. Se asienta sobre un cerro, en la confluencia del Rivillas con el Guadiana y, desde luego no por casualidad, ocupando su margen izquierda. Recordemos que Mérida ocupa la margen derecha. -Mérida y Badajoz, ciudades ambas a la orilla del Guadiana, son puntos obligados de paso en dos de las grandes rutas que, vertical y horizontalmente, atraviesan la Baja Extremadura: la Vía de la Plata, de Sevilla a Astorga, y el Camino Real Madrid-Lisboa. Vía y camino de diferente creación y antigüedad, pero impensables ambos sin los dos grandes puentes históricos *conocidos* sobre el Guadiana: romano el de Mérida, renacentista el de Badajoz. (ÁLVAREZ MARTÍNEZ, 1983 y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, 1995).

A partir de la definitiva conquista de Badajoz por Alfonso IX de León en la primavera del 1230, entre Castilla y Portugal se establece un inequívoco statu quo fronterizo, basado en la superposición de la frontera política al curso del Guadiana, desde Badajoz a Ayamonte. Las conquistas portuguesas realizadas posteriormente en la margen izquierda - Moura, Serpa, Noudar, Aro-che, Aracena - fueron anuladas por Alfonso X el Sabio en la Convención de Badajoz (1267): "E nos Reyes sobreiros partimos los Regnos de Portugal, e de Leon, Assi como entra Caia en Goadiana, e Goadiana como se va por la vena al mar..." (En: TERRÓN ALBARRÁN, 1991; p. 477).

La pretensión de la Convención de Badajoz fue que la Historia discurriese según los cauces previstos por la Geografía. Pero como el hombre tiene siempre la última palabra, aprovechando la guerra civil que sobreviene en Castilla a la muerte de Sancho IV, el rey portugués D. Dinis consigue recuperar en 1295 el triángulo Mourão-Noudar-Mértola. Dos años después de obtener este glacis defensivo por

delante de la línea fluvial, venderá la paz a la regente D^a Maria de Molina a cambio de:

1º) Una redemarcación de las tierras entre el Águeda y el Coa;

2º) Dos enclaves o cuñas en los flancos del castillo de Badajoz, Campo Maior al Norte, y Olivenza al Sur.

Tal fue la frontera que estableció entre Portugal y Castilla el Tratado de Alcañices de 1297. Una frontera que, a despecho de la Geografía, permaneció vigente cinco siglos. [Il. n.º 1]

La ruptura del eje Norte-Sur

Olivenza, surgida alrededor de dos caudalosos manantiales, se asienta en una llanura de tierras fértiles y abundantes pastos. A diferencia de las poblaciones vecinas de Elvas, Badajoz, Alconchel, Juromenha o Monsaraz, no surgió en lo alto de ningún cerro ni junto al escarpe de ningún río. Su topografía, antes que a la defensa, conviende al laboreo. Cuando Alfonso IX conquista Badajoz a los almohades en 1230, el punto fortificado al Sur más inmediato era el castillo de Alconchel. Olivenza no pasaba de ser por entonces una pequeña aldea arruinada por las continuas guerras. La Orden del Temple, desde Jerez de los Caballeros y Alconchel, repobló ilegalmente su tierra, levantó una primera fortaleza y un templo a Santa María y aristocratizó el nombre del lugar añadiendo a la primitiva aldea el sufijo culto del latín medieval *entia*. (MARTÍNEZ MARTÍNEZ, 1983).

El Concejo de Badajoz, sin embargo, no se resignó a esta usurpación. Tampoco al rey le interesaba la existencia de una encomienda templaria en una zona de la frontera portuguesa inmediata a Badajoz. La devolución de Olivenza al Concejo de Badajoz, concretada en 1278, aseguró en lo político un hecho natural y reforzó una cierta dependencia gravitatoria que estaba ya materializada en el más antiguo camino de la zona, el eje que marca en nuestros días la comarcal 436.

La historia de Olivenza cambia cuando D. Dinis, al redefinir en el Tratado de Alcañices políticamente el espacio oliventino, - sustituye ese eje vertical Norte-Sur por un nuevo eje horizontal Oeste-Este. Olivenza deja de ser escala en la ruta Badajoz-Alconchel-Villanueva, para pasar a ser enclave portugués enquistado en el flanco sur de Badajoz. La red viaria principal, que discurría paralela al río, perderá importancia frente a nuevos caminos perpendiculares a la línea del Guadiana, que tienen su referencia, como no podía ser de otro modo, en dos vados. Cada uno de

ellos abría las comunicaciones con plazas fuertes ubicadas en la margen derecha: Juromenha y Elvas. [Il. n° 2]

Al cambiar su posición estableciendo la frontera política por delante de la militar, D. Dinis revalorizó estratégicamente el espacio oliventino, definido ahora por su relación de oposición al hinterland de Badajoz, del que antes formaba parte dependiente. Sin protagonismo alguno en el flujo y reflujo Norte-Sur de las guerras verticales de la Reconquista - a diferencia de Badajoz, Elvas, Alconchel, Juromenha o Monsaraz -, Olivenza adquiere una nueva personalidad al situarla D. Dinis en el eje Este-Oeste de las guerras horizontales que habrán de marcar de forma intermitente, durante la Baja Edad Media y toda la Edad Moderna, las relaciones hispano-portuguesas. El cambio de posición, lógicamente, se tradujo en un cambio de estatus. La antigua aldea de Badajoz pasó a ser villa de realengo de la Corona portuguesa. Villa, es decir, lugar no abierto, con fosos, murallas y torres.

Casi lo mismo podríamos decir de la otra anexión que en la zona legalizó el Tratado de Alcñices, la aldea de Campo Maior. De lo que se trataba era de fijar por delante de las líneas fluviales del Guadiana y el Caya los vértices de un triángulo estratégico contra Badajoz, con la plaza de Elvas como punto fuerte. Aunque este triángulo valía territorialmente menos que el triángulo Mourão-Noudar-Mértola, más al Sur, su valor estratégico era mayor. La Historia demostraría después que a D. Dinis no le faltó visión de futuro en Alcñices cuando, gracias a una eficaz combinación de presión militar y diplomática, logró neutralizar parcialmente la posición de Badajoz, punto neurálgico entonces frente a la expansiva frontera portuguesa.

Zona de fricción entre dos placas

Cuando Olivenza surge a la Historia, la independencia de Portugal es un hecho consumado. Aunque la crónica de las relaciones hispano-portuguesas registra también momentos de cooperación, esporádicas alianzas militares y largos períodos de paz, la tónica dominante de las mismas ha sido el antagonismo, la guerra, la desconfianza mutua.

No podemos ofrecer aquí una explicación completa y detallada de las causas de esta mala vecindad peninsular. Pero si damos un somero repaso a los conflictos armados entre Portugal y España, - comprobaremos que se dejan clasificar en dos grupos:

1º) Internos, fruto de enemistades pesonales entre reyes (1336), de la lucha por la hegemonía (Batalla de Toro, 1470) o del obligado esfuerzo portugués por preservar su independencia frente al natural absorcionismo de Castilla (1385, Aljubarrota; guerra de 1640-1668).

2º) Externos, fruto de la divergencia en la orientación de la política exterior de Portugal y España (guerras fernandinas de 1369-1382, episodio menor de la Guerra de los Cien Años; Guerra de Sucesión, 1703-1714: Guerra Fantástica, 1767; Guerra de las Naranjas, 1801; invasión de 1807).

La acusadísima desigualdad del tándem Portugal-España explica políticamente las luchas internas. Pero a este desequilibrio espacial, demográfico y económico, debemos superponer el antagonismo derivado de desempeñar cada país, como conjunto geográfico, funciones estatégicas diferenciadas en el marco europeo. Portugal, tradicional aliado de Inglaterra, de inspiración marítima; España, tradicional aliada de Francia, de inspiración continental. Al orbitar ambos países en sistemas de alianzas y esferas de influencia con intereses estratégicos opuestos, Portugal y España se han visto enfrentados entre sí por culpa de terceros. La combinación de estos dos factores, endógenos y exógenos, explica el clima de inestabilidad que envuelve de modo casi permanente las relaciones luso-españolas.

A la hora de manifestarse el desajuste entre estos dos sistemas, las tensiones repercutirán fundamentalmente en la periferia de los mismos. Ahí tenemos ya a la frontera hispano-portuguesa convertida en línea de alta tensión, definidora de soberanías enfrentadas.

Portugal se comunica con España por los corredores formados entre los Montes de Toledo, el Sistema Central y la Sierra Morena, es decir, por los valles del Duero, Tajo y Guadiana. A través de ellos puede llegarse fácilmente desde Portugal al corazón de la península, la meseta. Para llegar, sin embargo, desde la meseta al corazón de Portugal, Lisboa, la Historia, obligada en este punto a transitar los inevitables caminos de la Geografía, enseña que mientras los intentos de invasión realizados por el sector Norte han fracasado, los realizados por el Mondego y el Alentejo han tenido éxito. Portugal ha sido históricamente invadido por España a través de la meseta de Guarda y la llanura del alto Alentejo. Precisamente en el eje que desde la meseta abre el camino hacia Lisboa, y junto a la línea fronteriza, se encuentran Badajoz y Elvas.⁴

Si se nos permite el símil geológico, diríamos que Olivenza nació en una zona de fricción entre dos grandes placas geopolíticas: la atlántica, representada por Portugal, y la mediterránea, representada por el bloque de reinos definitivamente unidos en 1479 con el matrimonio de Fernando e Isabel. Por su proximidad a Badajoz y su ubicación colateral en el eje Madrid-Lisboa, Olivenza ocupaba ya de hecho una posición expuesta en una zona de vital importancia estratégica. Pero con la redefinición espacial que D. Dinis lleva a cabo en Alcañices, esa posición se tornó

⁴ El tema ha sido tratado por GÓMEZ DE ARTECHE, 1859 y DIAZ DE VILLEGAS, 1954.

aun mucho más comprometida, al quedar encerrada después de 1297 entre dos fronteras de distinta naturaleza: una política por delante (Castilla), otra *geográfica* por detrás (el río Guadiana).

Una logística vulnerable

En efecto: los 470 Km² del término de Olivenza estaban separados por la corriente del Guadiana de las villas portuguesas de Alandroal, Juromenha y Elvas, mientras que una línea seca y dos pequeñas riveras le separaban por los flancos y el frente de cuatro villas castellanas fortificadas - Badajoz, Barcarrota, Al-conchel, Higuera de Vargas - y dos aldeas - Valverde y Cheles.- [Il.nº 3] Sin duda, una posición difícil.

Difícil por el relieve del término, propio de penillanura, - fácilmente expugnable. Difícil por la precariedad de la frontera, parcialmente apoyada en débiles cursos de agua, con cauces secos la mayor parte del año, trasponible en su totalidad. Difícil por la vecindad de dos importantes plazas de guerra en sus flancos - Badajoz, Alconconchel -, y la proximidad de núcleos menores igualmente enemigos. Y difícil, sobre todo, porque la logística del enclave estaba virtualmente amenazada por las impetuosas avenidas invernales del Guadiana.

El clima de Olivenza es de tipo continental, suavizado por la influencia atlántica. Los inviernos son cortos, relativamente fríos, y los veranos secos, muy calurosos. La distribución de precipitaciones es irregular, alcanzándose dos máximos en noviembre/diciembre y febrero/marzo. Este régimen, propio de la España meridional, da lugar a un acusado déficit hídrico desde principios de junio que se refleja en el cauce del principal exponente hidrográfico de la zona. En los cursos medio e inferior, el Guadiana se caracteriza por la consecución de sus máximos en los meses de febrero-marzo y los prolongados estiajes. El caudal del Guadiana es débil. Hay años, incluso, en que casi no corre, pudiendo vadearse fácilmente a pie en ciertos sitios. Sus crecidas, en cambio, son temibles, espectaculares. [Il. nº 4 y 5] El predominio en el curso medio-inferior de terrenos arcillosos y rocas impermeables, como las pizarras, hace que las aguas corran hacia el colector sin ser retenidas. En la crecida del año 1947, el Guadiana llegó a desaguar en el Salto del Lobo 8.000 m³ por segundo, 50 veces más que la media normal (164 m³ /s.) Ni siquiera durante sus monstruosas avenidas el Duero ha llegado a sobrepasar un valor equivalente a 35 veces el de su respectivo módulo. (ABREU, 1990; P.213).

No se piense, sin embargo, que los retos que planteaba la difícil posición del enclave oliventino quedaron sin respuesta por parte de la Corona portuguesa. Los pequeños cerros que rodean la plaza fueron fortificados con una línea de atalayas,

creándose entre ellas un sistema de comunicaciones capaz de prevenir ataques con antelación suficiente. [Il. nº 6] La desventaja del sitio llano se contrarrestó levantando altas y gruesas murallas. Y por lo que respecta a las impetuosas crecidas del Guadiana, con la consiguiente interrupción logística, se consideró desde el primer momento indispensable la construcción de un puente que permitiera tender una línea horizontal Oeste-Este sobre la vertical Norte-Sur del río.

La más elemental de las estrategias prescribe que una posición avanzada - y Olivenza sin duda lo era - debe procurar en todo momento mantener abiertas sus líneas de comunicación, so pena de caer en manos del enemigo. Olivenza contaba a su favor con el puerto y barca de Juromenha, con puntos de paso menos arriesgados donde la corriente podía vadearse, con el trasiego de los barcos de pescadores de una a otra orilla, con la barca común a Elvas en el puerto de Malpica, en fin, con los prolongados estiajes que convertían el río en charcos unidos entre sí por un débil hilo de agua. Mas todo ello no garantizaba la misión estratégica que D. Dinis asignó al territorio cuando impuso en Alcañices su anexión, junto a la de Campo Maior. El valor del enclave oliventino como amenaza para la seguridad del flanco sur de Badajoz exigía la construcción de un puente sobre el Guadiana. Sin el puente, las tropas destacadas en la margen izquierda verían mermada su operatividad y cortada su línea de aprovisionamiento, la única además de que disponían.

NATURALEZA ESTRATÉGICA DEL PUENTE DE AJUDA

Aunque D. Dinis cubrió la prioridad de fortificar la antigua aldea que los Templarios habían usurpado al Concejo de Badajoz - recurriendo, dicho sea de paso, a las arcas de la Orden de Avis -, acabó sus días sin ver iniciado el puente. Las buenas relaciones con Castilla no hacían apremiante la obra. La cancillería de D. Pedro I, sin embargo, nos da indirectamente noticias de un primer puente, al registrar las protestas de un tal Pero Rodrigues, "meu vasallo morador em Elvas me disse que elle tem hua sua herdade em termo dessa villa d oliuença, que parte com Vicente Peitos e com // herdade que a hordem d avjs ha em esse termo d oliuença e outrosy per odiana hu ora fazem a ponte E que os pedreiros que lavram na dicta ponte lhe fizeram ora na dicta sua herdade hua casa em que se acolhem emquanto ora elle foy a meu serviço Aragom..." (MARQUES, 1984; p. 392).

Las guerras luso-castellanas del reinado de D. Fernando y revolución posterior forzaron la construcción en Olivenza de una segunda cerca amurallada, debido al aumento de población que se había experimentado durante la centuria. Ante la

necesidad apremiante de defender la villa, el proyecto del puente se interrumpe y pasa a segundo plano, no retomándose de nuevo hasta el reinado, tan prolífico en obras, de D. Manuel I, el rey que llena sus arcas con los frutos de *as descobertas*.

A finales del XV y principios del XVI las relaciones hispano-portuguesas atraviesan un buen momento. Ello no fue óbice para que D. João II levantara hacia 1488 en Olivenza una torre de 38 m. de altura, la mayor de toda la frontera. D. Manuel I continuó esta misma política. Sin que hubiera necesidad ninguna de ella, ordenó la construcción de una nueva muralla y, por fin...!, de un puente sobre el Guadiana. *Si vis pacem, para bellum*. Olivenza no fue una excepción en este reforzamiento de la frontera oriental. Así lo atestigua el detallado informe que sobre la fortalezas de la Raya realizó en 1509 Duarte de Armas, por encargo regio. Encontramos la primera referencia documental al puente, precisamente, en las hojas finales de su famoso *Livro das Fortalezas*: "De holiuença a elvas sam tres legoas e ante hua villa e a outra corre outra vez ho rio odiana em ho quall rio esta começada hua ponte que vindo acabada sera muy fremosa os piares estam feytos caminbos muyto maaes."

Antes del puente ya existía el camino, una línea práctica-mente recta con origen en el puerto de Malpica, donde los concejos de Elvas y Olivenza explotaban en común los derechos de paso que generaba una barca para bestias y mercancías y un bote para pasajeros. ⁵ La documentación sobre los derechos de arriendo de esta barca llegan hasta el año 1514. Ello permiresumir que en esa fecha el puente pudo entrar en servicio. ⁶

Por mucho que nos esforcemos, no somos capaces de encontrar otra razón que no sea la estratégica como motivo para la construcción del puente de Olivenza.

1º) La calzada real Alcalá-Lisboa pasaba un poco más arriba, por el corredor Badajoz-Elvas. ⁷

2º) El volumen de los intercambios comerciales entre Castilla y Portugal en la zona de Olivenza no alcanza, tampoco, a justificar la construcción de un puente que supuestamente los canalizara. (MACKAY, 1987 y FERREIRA, 1983).

5 "Item a barca que anda em hodiãna entre a dita villa e a villa dellvas, he a renda della dambos os ditos lugares, e per conseguinte e feita e coregida e repaizada a custa danbos os ditos concelhos (...) per tal maneira que verdadeiramente se scriba ho verdadeiro preço e conthia que se pagava nos tempos pasados de pasajem da dita barca e batel (...) asy indo ho ryo na madre como fora da madre." (Olivenza. Archivo Histórico Municipal. Arancel de aduana otorgado por el rey D. Manuel I el 1 de junio de 1510) En: FRANCO SILVA, 1982; p. 80.

6 "Em 1513 fóram arrendados os direitos da barca por 5.500 rs. e um jugo de touros de correr. Foi porém tão sensível a sêca em Guadiana que, faltando o rendeiro ao pagamento da sua renda, a Câmara attendeu a este motivo de força maior, e o relevou da falta em vereação de 6 de Junho de 1514. Há um longo periodo durante o qual se guarda profundo silêncio nos documentos a respeito da barca, e isto não deve causar estranheza, uma vez que é sabido ter-se edificado sobre o Guadiana a famosa ponte fortificada de Olivença...etc." ALMADA, 1888. Tº III, p. 156.

7 Alcalá - Torrejón de Ardoz - Rejas - El Alameda - Madrid - Alarcón - Móstoles - Casarrubios - Arroyo molinos - Maqueda - Santolaya - Talavera - Puente del Arzobispo - Trujillo - Mérida - Lobón - Talaveruela - Badajoz - Yelves - Estremoz - Etc... Este itinerario, de primeros del s. XVI, no presenta apenas variantes respecto a la ruta actual, como ha señalado CRIADO DE VAL, 1993. Tº I; p. 342.

3º) Los rebaños de la Mesta que se internaban parcialmente en Portugal no lo hacían por ese punto. (MOLENAT, 1981).

4º) La tumba del apóstol Santiago, en fín, no estaba del lado de acá del Guadiana.

Tal y como creemos ha puesto de manifiesto el análisis espacial precedente, el puente de Ajuda solo puede explicarse apelando a la suma de intensos condicionantes geopolíticos que actuaban en el espacio de la Olivenza portuguesa, los cuales tornaban casi *obligatoria* la construcción de un paso *fortificado* sobre el Guadiana. En un país y en una época en que lo normal era vadear los ríos, cruzarlos en barcas, puentes de barcas o a lo sumo de madera, y solo en contados casos por puentes de fábrica, Ajuda se nos presenta como una obra verdaderamente excepcional y ejecutada en un tiempo record para los usos imperantes en la época.⁸

Detrás de la construcción de Ajuda no hubo ningún interés público, y sí una poderosa, tal vez equivocada, razón estratégica de orden superior. Lo que explica la excepcionalidad de ese olvidado puente es su carácter prioritariamente *militar*, y secundariamente *civil*. Ajuda no fue, como pregona el ingenuo romanticismo del discurso oficial, un puente para unir en la paz dos pueblos hermanos de la misma nación, los concejos de Elvas y Olivenza. Fue un puente pensado y realizado para poder invadir Extremadura desde una base portuguesa *além-Tejo y além-Guadiana*, un puente cuya cabeza era el territorio oliventino en su conjunto -, enclave estratégico enquistado en el flanco sur de Badajoz. La existencia del puente justificaba la existencia del enclave. Tan es así que, al faltar el puente, se planteará el sinsentido de conservar su cabeza, los 470 Km² del territorio. A pesar de los 11 Km. de distancia que median entre el puente y la villa, ambos constituían una unidad indisoluble, un verdadero par dialéctico. El puente de Ajuda, resumiendo, era la condición necesaria de la Olivenza portuguesa.

Las interpretaciones idealistas y nacionalistas, con serio menoscabo de la verdad histórica, han primado hasta la fecha entre los escasos autores que han prestado su atención a este olvidado puente. Lo omitieron en sus inventarios tanto MÉLIDA (1911; pp. 368-378) como KEIL (1943) y la *Grande Enciclopédia Portuguesa e Brasileira* (Artº "Pontes", Tº XXII, pp. 417-422). Pascual Madoz lo recogió bajo la voz "Guadiana" (Tº IX, p. 37 y Tº XII, p. 244), gracias sin duda a las documentadas noticias que le envió PARRA (1909). Matos Sequeira, arqueólogo, le hizo justicia calificándolo como "o monumento mais importante e mais digno de especial menção de todo o território oliventino" (SEQUEIRA, 1924; p.264). Pero llevado de una

absurda hispanofobia se inventó una reconstrucción del puente posterior a 1709 para poder afirmar, a renglón seguido:” A sua última destruição data de 1801. Cortaram-na os espanhóis na investida que precedeu a ocupação da praça.” Este error transitó después de una a otra publicación, arrastrando incluso en nuestros días al autor del primer estudio arqueológico sistemático del monumento (SILVA, 1989; 183).

Para comprender la naturaleza intrínsecamente militar y estratégicamente ofensiva del Puente de Ajuda, - para comprender su carácter no local (Élvas-Olivenza), sino internacional (Portugal - Castilla), para comprender por qué fue objeto en 1709 de una destrucción tan completa y "salvaje", irreversible hasta hoy, vamos a examinar en los epígrafes siguientes, de forma resumida, tres aspectos que nos parecen ilustrativos de nuestra tesis: construcción, financiación y conservación.

Construcción

"Entre esta Villa, & a Cidade d'Eluas a meo caminho paffa o Ryo Guadiana, fobre cujas aguas eftá a ponte que chamão de Oliu_ça, que he h_a das boas que ha em Hefpanha, tem no meo h_a grande, & fermoza torre de tres fobrados com apoz_ntos & muitas janelas fobre o Rio, em t_po de guerra fe fechão as portas della, & com iffo não há paffagem: efta ponte mādou fazer fobre grandes penedias ElRey Dom Manoel." ⁹

Suma de intensos condicionantes geopolíticos, Ajuda fue más una fortaleza sobre un puente que un puente-fortaleza. La preocupación militar dominó desde el primer momento su diseño y construcción, como nos revela el informe que dirige al rey en 1505 António de Sequeira: "...hé muyto necessario e serviço de vossa alteza Aver pouaça no dito lugar pera acompanhar a fortaleza e pera defensam quando necessario fosse (...) e a dita pouaça se deue fazer da parte dalem da Ribeira." ¹⁰

Para António de Sequeira - hidalgo de la Casa Real, con varios años de servicio en la India - el puente ES la fortaleza, la torre, con sus saeteras y puertas, y ésta de poco vale sin gente capaz de defenderla de forma permanente. El consejo, que de haberse seguido habría cambiado por completo el destino de Olivenza como plaza fuerte, no se tuvo en cuenta. Fue un error de alcance, y no el único, cometido por los portugueses en su afán de conservar la herencia de D. Dinis.

⁹ NOVAIS, 1635 ; p. 16. El autor, canónigo en la catedral de Elvas, tenía conocimiento personal y directo del puente.

¹⁰ Lisboa. Arquivo Nacional Torre do Tombo. Apontamentos de António de Siqueira acerca da povoação da ponte do Dianna. Gaveta XV, maço 19, n.º 9. El documento está fechado en 1550. Un análisis detallado de sus diferentes registros, tipo de letra, contenido y datos biográficos de António de Sequeira nos obligan a corregir su datación, situándola en una fecha anterior a la conclusión del puente. Transcrito por cortesía del Dr. Manuel da Silva Castelo Branco, a quien expresamos desde aquí nuestro sincero agradecimiento.

Buscando sin duda la inmejorable cimentación natural que proporcionaban las grandes rocas emergentes del lecho del río en aquel sitio, el puente se construyó unos 500 m. aguas abajo del puerto de Malpica, donde estaba la antigua barca. Si atendemos a la bóveda escarzana que salvaba la madre del río, 27'10m. de luz y una flecha de 6'20m., podríamos situar al puente de Ajuda (1507-1520) en la vanguardia de los puentes de la época.¹¹ La bóveda rebajada del puente de Rialto, construída en 1589 por Antonio da Ponte, tiene 26'50m. de luz y su flecha es de 6'00 m. Es decir: prácticamente el mismo rebajamiento (flecha/luz) en Rialto (1/4.42) y en Ajuda (1/4.37)¹² Pero si atendemos, por el contrario, a su tipología estructural, predominio de la masividad y, sobre todo, a su emplazamiento entre dos colinas, con total ignorancia de los avances experimentados por la pirobalística, Ajuda se nos revela un puente tardomedieval, arcaizante. Incluso nos atreveríamos a calificarlo de anacrónico y reaccionario, en un país que, paradójicamente, estuvo a la cabeza de Europa en el campo de la experimentación artillera: "Dir-se-ia que uma tendência para a inércia entrou a evolução da arquitectura militar no continente: liberta da pressão da guerra, sem ameaças sérias nem inimigos próximos, ela não teve pressa em acolher as inovações, deixando-se permanecer apegada às fórmulas medievais. Só assim se entende que à febril actividade construtiva do período não correspondesse um programa modernizador. (MOREIRA, 1989; p. 115).

Financiación

"N'este grande rio está a ponte chamada de Olivença, fundação de El-Rei D. Manuel, que commetteu a superintendencia da obra d'ella a Ruy Lobo, da dita villa, e a acceitou com a condição que se havia de chamar a Ponte de Olivença, e os moradores de aquella villa não haviam de pagar para a obra. El-Rei lh'o concedeu."¹³

No tiene por qué asombrarnos el hecho de que los oliventinos, además de imponer al puente el nombre de su villa, se eximieran de contribuir a financiarlo. Ruy Lobo tenía clara conciencia de que aquel puente, además de ir hasta Olivenza, permitía también ir *más allá* de Olivenza. Era ese poder ir más allá lo que comprometía al poder central, a la corona, con la total financiación de una obra que, al parecer, fue costeadada por el resto del país.

11 "Novo motivo de interesse arquitectónico da Ponte da Ajuda está na existência de arcos abatidos, um em cada extremo e outro galgando o Guadiana. É um exemplo a juntar a outros arcos abatidos de pedra, da mesma época, que a engenharia portuguesa sabia construir com grande maestria, sobretudo para suportar os coros altos das igrejas monumentais." (GUERRA, 19..)

12 Datos establecidos por FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, 1994; p. 113 a partir de PÍRIZ MIRA, 1990. Por considerarlo fuera del propósito de esta ponencia, soslayamos el muy interesante problema de intentar determinar al "autor" de la traza de Ajuda.

13 VARELA, 1901; p. 7. El autor, erudito natural de Elvas y vicario general de su obispado, redactó esta obra al hilo de unos acontecimientos de los cuales fue contemporáneo y muchas veces testigo.



Arriesgamos esta afirmación basándonos en el hallazgo de una lista de contribuyentes de Viana do Castelo, a quienes se impone en 1517 una segunda talha destinada al puente "que el rei nosso senhor manda fazer na ribeira do Diana." Libro de 64 folios con los nombres de los vecinos ordenados según las calles de Viana y feligresías de su término, en el verso del segundo folio puede leerse lo siguiente: "Martim Lopes dazevedo (...) vereador das obras dos muros e pontes em esta comarca dantrẽ Douro e minho (...) a todos vos Faço saber que sua alteza me fez prazo ora uma carta pela qual me manda que faça logo tirar todo o dinheiro que estava para tirar e pagar dessa dita paga para o fazimento da ponte do Dyana que outra tanta quantia como pagou cada povoação a primeira paga para a dita ponte e isso por todas as cidades vilas concelhos coutos e honras desta comarca..."¹⁴

El cobro de este impuesto se hizo efectivo en el mes de febrero de 1517. Si el Norte de Portugal contribuyó, al menos en dos ocasiones, a costear las obras del puente de Olivenza, ¿resulta aventurado suponer que el resto de las comarcas contribuyese de igual forma? La solicitud de información cursada en este sentido por nosotros a todos los archivos distritales de Portugal no dio el resultado apetecido.¹⁵

Hasta el momento no se ha podido localizar ninguna prueba que demuestre se lanzaron por todo el país *fintas* para el puente de Olivenza similares a las dos que soportaron los vecinos de entre Duero y Miño. Este hecho, sin embargo, no debe constituir un argumento en contra de nuestra hipótesis. Los instrumentos de descripción disponibles en los archivos portugueses son muy generales - inventarios o índices. - Existen pocos catálogos pormenorizados. Buena parte de la documentación de la época se encuentra dispersa en las diversas colecciones de la Torre del Tombo, archivos municipales, parroquiales y nobiliarios. Otra parte significativa se ha perdido para siempre. Tal es el caso de los dos archivos que más nos podían hablar del puente, los municipales de Olivenza y Elvas.

El archivo histórico de Olivenza se perdió en su totalidad durante la ocupación española de 1657-1668. Preservó su unidad con la conquista de 1801, pero después de la jornada revolucionaria del 30 de septiembre de 1868 "...esta Junta pasó a reconocer el Archivo en el que se encontraron gran porción de papeles esparcidos por el suelo, unos rotos, otros quemados, y otros desenlegajados."¹⁶

En cuanto al archivo histórico de Elvas, sufrió una inundación en 1625 de la cual escaparon solo unos pocos libros. El 30 de diciembre de ese año, al ir a extraer un

¹⁴ Viana do Castelo. Arquivo Municipal. Livro da Finta de 1517. Cota 957. Transcripción amablemente facilitada para el Archivo Histórico Municipal de Olivenza por el Dr. António Maranhão Peixoto, con quien nos sentimos en deuda. Rui M. Rosado Vieira nos facilitó la pista de este documento, publicado por REIS (1995) indicándonos la consulta de ABREU, 1986; p. 472.

¹⁵ Respondieron negativamente los directores de los siguientes archivos: Bragança, Braga, Vila Real, Porto, Viseu, Aveiro, Guarda, Coimbra, Castelo Branco, Leiria, Santarém, Setúbal, Beja, Faro y Horta (Azores). A todos ellos, nuestro agradecimiento por la colaboración prestada.

¹⁶ Actas de sesiones. Leg. 14, Carp. 4, fol. 63.

certificado, "achamos o dito cartório alagado de agua que le entra pela parede, e todos os livros e mais papeis molhados; de sorte que o cartório estava muito perdido, e todos os papéis molhados e quasi podres." En 1834 la misma Cámara Municipal entregó al laboratorio pirotécnico de Elvas "o papel que reputou sem valor, para se manipular cartuchame..."¹⁷

Conservación

"Morreu Ruy Lobo sem se acabar a obra; entrou em seu logar António de Sequeira, a quem Sua Magestade fez alcaide-mór de uma famosa torre, que aquella ponte tem, por ser paço de importancia." (VARELA,1901; p. 7). La Corona portuguesa no se desentendió del puente de Olivenza una vez finalizada su construcción. Por el contrario, a-seguró su custodia creando al efecto el cargo de alcalde mayor de la fortaleza, con los deberes y derechos que le eran inherentes. António de Sequeira recibió del rey D. Manuel con fecha 12 de agosto de 1520 una "carta de padrão de 12.000 reis de tença cada anno para os haver com a alcaidaria da ponte do rio Odiana".¹⁸

El cargo, dentro de la misma familia, irá pasando de padres a hijos. João da Fonseca de Sequeira sirvió también en la India, como su padre, donde fue armado cavaleiro-fidalgo de la casa del rey Don Sebastián. D. João III le hizo merced de la alcaldía del puente de Olivenza.¹⁹ La cancillería de Don Sebastián confirma en el cargo a su hijo, António de Sequeira.²⁰ D^a Maria de Góis, hija de este António de Sequeira nieto del primer alcalde del mismo nombre, fue segunda mujer de Jorge Pessanha. En la descendencia de esta familia de Elvas se mantendrá la alcaldía de la torre del puente de Olivenza, hasta la secesión de Portugal (1640).

En las Cortes Generales que se celebran en Lisboa el 29 de enero del año siguiente, los procuradores oliventinos Affonso Mendes Lobo da Gama y Diogo Botelho de Mattos presentaron al rey una serie de peticiones, entre ellas "...Mande Vossa Magestade a Jorge Pessanha alcaide mor da Ponte de Olivença assista em ella como tem de obrigação e a defenda por ser passo por onde a dita Villa pode somente ter socorro tendo algum aparte e emquanto não assistir nella possa o Capitão mor da dita

17 Ambas noticias recogidas en el artículo "Archivo Municipal". ALMADA, 1888, Tº II ; pp. 282-290.

18 A.N.T.T., Ch. de Don Manuel, Liv. 36, fol. 63. Debemos ésta y las siguientes informaciones sobre la familia Sequeira a la gentileza del Dr. Manuel da Silva Castelo Branco. Gracias a su labor paciente y desinteresada, el Archivo Histórico de Olivenza posee transcripciones de todos los documentos que a continuación se citan.

19 Évora, 1527-VII-20." Carta de D. João III fazendo mercê a João da Fonseca da defesa da ponte do rio Guadiana, chamada a defesinha d'El-Rei, no termo de Elvas." En el mismo lugar y fecha: " Carta de padrão de 13.000 réis de tença em cada ano, concedida na mesma data e pelo mesmo rei ao dito João da Fonseca." A.N.T.T., Ch. de D. João III, Liv. 24, fol. 180.

20 Lisboa, 1575-X-13." Carta d'el-Rei D. Sebastião concedendo a António de Sequeira, fidalgo da sua Casa, uma defesa junto da Ponte do Guadiana, chamada a defesinha d'El-Rei". Mesmo lugar y fecha: " Carta d'el-Rei D. Sebastião concedendo a António de Sequeira o cargo da alcaidaria da torre da ponte do rio Guadiana, como o tivera seu pai João da Fonseca." A.N.T.T., Ch. de D. Sebastião, Liv. 37, fols. 99 y 99 vº.

Villa por guarda e fortificação da dita Ponte por conta da fazenda que o dito alcaide mor tem na dita villa." (ABRANTES, 1951; p. 729).

Aunque el rey prometió que haría cumplir a Jorge Pessanha las obligaciones de su cargo, éste pasó a manos del sobrino de un cura y ferviente patriota, el padre João Domingues, vecino de Olivenza. Nos lo cuenta Marinho de Azevedo con estas palabras:

"Importantissimos forão os serviços que o padre João Domingues fez a elRey Nosso Senhor depois da sua felicissima aclamação; porque os empréstimos para socorrer os soldados pasarão de 300 moios de trigo, fez naquella praça hum baluarte à sua custa, tomou a seu cargo a defesa da ponte chamada de Olivença, fundada nas correntes do Goadiana (...) Ennobrecem este rio tres famosas & grandiosas pontes, que são as de Mérida, Badajoz, & Olivença, no meyo da qual esta fundada hua torre de tres sobrados, com suas janelas, & seteiras, que defendião o passo (...) na forma que hoje a vemos he dos galhardos & famosos edificios do Reyno por sua fortaleza, architectura, & fabrica, que assenta sobre os informes penhascos do Rio, que naquella parte corre alcantilado por dous arcos, & são dezoito os do edificio, que he passo importantissimo para socorrer Olivença, & em que os passageiros pagavão certo direito, que já não permanece, substituindo em seu lugar a renda de hua herdade, anexa à Alcaydaria Mór desta torre, que he dos Pessanhas d' Elvas, em cuja casa se conservou até que necessitando de mayor defesa com a mudança do Reyno, se encarregou de seu provimento o Licenciado João Domingues, metendo nella por Capitão hum sobrinho de seu nome, que a guardava com alguns soldados." (AZEVEDO, 1644; p. 77).

ANÁLISIS TEMPORAL

La metodología de la Historia exige que toda interpretación sea validada documentalmente. El historiador está obligado a aportar las pruebas documentales que respalden su análisis de los hechos. Con este fin, hemos reunido una serie cronológicamente amplia de textos significativos con testimonios, independientes unos de otros, sobre el puente y sus condicionantes geopolíticos. ¿Cómo *funcionó* el territorio de Olivenza y su puente en los momentos de crisis bélica entre Portugal y España? Pretendemos que el lector verifique por sí mismo tres temas que, a nuestro juicio, se entrelazan en dichos textos de forma recurrente:

1º) Las limitaciones que el río Guadiana, a pesar de su escaso caudal en veranos secos, impone de forma efectiva a las comunicaciones entre sus dos orillas y al libre movimiento de los ejércitos.

2º) El papel de avanzadilla o cabeza de puente de Portugal contra la Baja Extremadura española que históricamente desempeñó el territorio del enclave oliventino mientras perteneció a la Corona portuguesa (1297-1801).

3º) La importancia que tuvo el puente-fortaleza de Ajuda como pieza fundamental para la ejecución de dicha estrategia.

Guerra de 1336-1339

La causa de este breve conflicto fue la protección que dispensó el rey portugués Afonso IV al noble castellano rebelde D. Juan Núñez de Lara, que Alfonso XI perseguía. La boda del infante D. Pedro de Portugal con la ex-reina de Castilla Dª Constanza acabó provocando la ruptura de hostilidades. " E d aly partio elRey com toda sua gente, e pasou agoa do Diana,e chegou a Eluas, roubando os seus e destroindo qualquer cousa que achavam.(...) E deshy foyse elRey a Vila Viçosa. E d'aly chegou a Oliuemça, e çercoua deedor. E vendo que lhe não podia empeçer, partiose de hy. E os arabaldes desta vila e outros que não dizemos todos, foram estroydos." (TAROUCA,1952. Vol. II, p. 257).

La guerra, conflicto entre reyes al que se vieron arrastrados los pueblos, fue breve. Precisamente en los campos de Olivenza, - junto al Guadiana, sellaron los dos Alfonsos su reconciliación. " El otro día partió el Rey de Castiella de Olivencia, et fué á Juromeña. Et porque el rio Guadiana iba grande, et non pudo pasar allende, envió decir al Rey de Portugal como estaba alli. Et el Rey de Portugal desde lo sopo, pasó el rio en un barco, et venía con él el Infante Don Pedro su fijo, primero heredero en Portugal: et pasaronles las bestias por el rio."(ROSELL, 1919. Tº I, p. 185).

Guerras Fernandinas (1383-1399)

En el último tercio del siglo XIV Olivenza se vio de nuevo envuelta en la lucha castellana por la hegemonía peninsular. Cuando en 1383 muere el rey D. Fernando y estalla la crisis sucesoria, el alcalde oliventino se declaró a favor del partido castellano, gracias a lo cual "n_hu_s que voz por Portugall emtom tevessem eram ousados de fazer huua cavallgada em Castella (...) por quamto Pero Rodriguez da Fomseca estava em Ollivemça mui poderoso com quinhentos de cavallo amtre home_s darmas

e genetes; de guisa que toda aquella comarca era temerosa amtelle e os gaados todos mui seguros oo lomgo do extremo da parte de Castella." (LOPES, 1983. I, p. 185).

En las treguas de Monção de 1389, sin embargo, los portugueses consiguieron recuperar Olivenza, Noudar y algunas otras plazas que les habían sido conquistadas, a cambio de entregar Tuy y Salvaterra. El 12 de mayo de 1396 nos encontramos ya las guarniciones de Olivenza y Campo Maior participando en la conquista de Badajoz. En enero de 1398 las aguas crecidas del Guadiana frustran una incursión de Nuno Alvares Pereira por la comarca de Jerez " ...e que sería ya entrado saluo por la ribera de Guadiana que viene alta et non an pasada. Pero estan esperando quanto la dicha ribera avade para entrar luego. ²¹ "La incursión portuguesa fracasa, precisamente, al no bajar el nivel de las aguas del río, que se comporta como un foso natural." Bien sabedes commo por [otra] nuestra carta vos escreuimos en commo aquella mala gente era entrada por estos regnos de nuestro sennor el rey; et commo quier que la gente (...) Guadiana aquende se juntó en Oliuençia que podían ser fasta quinientas lanças e pertieron dende pera venir su camino a Villanueua de Abarcarrota et llegaron fasta una ribera que llaman Taliga et dende tornáronse por quanto el conde Nunno Aluares non ovo pasada en la Ribera de Guadiana, boluiose él e enbió mandar a los otros que boluieren, lo qual fizieron asi; pero todavía estan juntos pera entrar tantoque la ribera avade." ²²

Con Olivenza fiel al D. João I, Portugal volvía a tener un pie al otro lado del Guadiana. En el verano de ese mismo año, 1398, el Conde Nuno Álvares reunió 1.800 lanzas, 200 jinetes, 300 arqueros a caballo y 500 hombres más de infantería...

"...na villa dEstremoz e dali partio para Casteella; e ao primeiro dia foy alojar com sua hoste a Odianna, acerqua de Badalhouce (...) E com esta ordenança levou seu caminho pera Vila Alva e Safra per aquela comarca onde o Mestre [el Maestre de Santiago] estava; e nam podiam aver aguoa que lhes bastase, porque o tempo era muito seco. (...) E chegaram ate Fomte do Mestre, porque elle (...) forase aposentar jumto com o Castelo da Feira em h_a alta serra. (...) Vemdo ho Comde como o Meestre e os que com elle estavam, per nenh_a guissa querião vir a elles e arreceavam a batalha, moveo cõ sua hooste por diamte leixando os castellãos atras, emt_demdo que tam gramde honra era lhe correr a vista delles a terra e nam lhe ousarem poer batalha, como de lha poer e os vemcer. E partio para Safra (...) e aly se aposemtou aquelle dia, honde acharam asaaz mantimentos e muitos e bõos

21 Écija. Archivo Histórico Municipal, legajo IV, n.º 184. Transcripción amablemente facilitada por la Dr.ª María Josefa Sanz Fuentes, a quien expresamos desde aquí nuestro agradecimiento.

22 Idem, legajo IV, n.º 25.

vinhos (...) E deste lugar (...) partiose em o outro dia pera Burguilhos, que era dali tres leguoas (...) Em outro dia partio o Comde de Burguilhos e foy por acerca de Xarez (...) foise seu caminho alojar perto de Villa Nova de Barca Rota. Em o outro dia foi dormir acerca do extremo, amtre Villa Nova e Olivemça (...) mas trouveram lhe novas que o Mestre nam queria vir e que deramara jaa suas gemtes. Entam se veio a Olivemça com gran roubo de guados e bestas e prisyoneiros, como aquelle que amdara quimze dias por Castella." (LOPES, 1983. I, p. 354 y ss.) [II. n.º 7]

En febrero de 1399 se firmaron treguas por nueve meses en la rivera de Olivenza, renovadas el 28 de septiembre de 1400 por diez años. Los portugueses devolvieron Badajoz y hubo intercambio de rehenes entre las partes. La paz definitiva fue confirmada en 1423 y ratificada en Medina del Campo ocho años más tarde. Fracasado el proyecto atlantista castellano en Aljubarrota y las pretensiones al trono de Castilla de D. Afonso V en la batalla de Toro, el dualismo político peninsular era un hecho consumado e irreversible.

Guerra de Restauración (1640-1668)

El 1 de diciembre de 1640 Portugal declara su independencia en la persona de D. João IV, poniendo así fin a los 60 años de Unión Ibérica fraguada por Felipe II. El principal teatro de operaciones de esa guerra de desgaste y saqueo, sin grandes batallas, fue precisamente la frontera extremeño-alentejana. Gracias a un testigo directo de los acontecimientos sabemos que...

"...logo que o Governador das Armas, Martim Affonfo de Mello, chegou á villa Eftremoz, & depois a Elvas, & fe informou do eftado das coufas, entendeo, que as da ponte requeriaõ mayor cuidado do que até então houvera de fua fortificação, porque fe os Castelha-nos se fizeffem Senhores della, ficava Olivença cortada por efta parte principal, não podendo focorrerfe mais, que pelo vao de Iurumenha diftante duas legoas. Tratou o Governador de fazerlhe a obra, que convinha a ffentando com o Engenheiro Sebaftiaõ Pereira de Frias que fe vazaffe hum arco de cada h_a das entradas, fazendo nelles pontes levadiças, de que deu cõta a Sua Mageftade, pedindolhe alguns pedreiros grandes de bronze para a torre, que abocados as duas entradas da ponte offendeffem aos que a quizeffem cometer; a que Sua Mageftade differio aprovando a obra, & mãdou os pedreiros, que logo fe puzerão nella com 50 homens de perfidio, & a torre fe fechou com fuas portas, & felhe meterão mantimentos de refpeito, com que ficou

bastantemente guardada. (...) Tendo a ponte figura com as que fe lhe fizerão levadiças, artilharia, armas, gente & mantimentos, tratou de figurar a Villa de Iurumenha, por fer o pafo mais ordinario do provimento de Olivença em tempo de Verão." (AZEVEDO, 1644; p. 77).

Pero el puente de Olivenza era algo más que la obligada via para el aprovisionamiento logístico de la villa. El 7 de septiembre de 1643 lo cruzaron para atacar Extremadura 14.000 hombres (12.000 infantes y 2.000 caballos), "...oito peças de sete e nove libras,duzentos e cinquenta carros, seiscentos e cinquenta cavalgaduras que conduziã munições, paus, enxadas, alviões, cestos e outros instrumentos para abrir trincheiras (...) com o mais necessário da artilharia (...) quantidade de gado para provimento do exército." (VARELA, 1900; pp. 76-77 y VIEIRA, 1993).

La Guerra de Restauración puso a prueba el mayúsculo error de haber emplazado un puente-fortaleza bajo el virtual fuego cruzado de dos colinas. Se intentó enmendarlo construyendo un fortín en una de ellas, pero fue en balde. El 25 de octubre de 1645 D. João IV escribe: "Martim Affonço de Mello, governador amigo: creceo o poder e ousadia do inimigo de maneira que pondo h_a bateria a 22 do corrente ao forte de Sancto Antonio, junto á ponte de Olivença, o ganhou e a mesma ponte; e deixando isto seguro se foi a sitiar Olivença." (COELHO, 1940; p. 12).

Aqui yace Torre y Puente
que daba paso al tirano;
que un bramido castellano
postró su fuerza inminente.
No lo rindió nuestra gente,
que aspira a más su valor,
sólo la rindió el temor
que como sirvió a traidores
entre sus mismos temores
está su daño mayor.

Esta cuya forma luego
apenas se determina,
ayer puente, hoy ruina,
nació en agua, murió en fuego.
Etc...²³

23 Décimas que o Marquês de Leganés deixou na ponte de Olivença em 1645. Lisboa, Biblioteca de Ajuda. Do Governo de Portugal, Tº V, Da Sereníssima Casa de Bragança, Ms. 51-IX-4, fol. 304. Outra versão de estas décimas em BACELAR, 1746. Tº II, págs. 113-116. Véase también BARAJAS SALAS, 1994.

Al igual que ocurrió durante las guerras fernandinas, desde Olivenza partirán atrevidas expediciones contra el flanco Sur de Badajoz. "Em 16 deste [julio 1646] ao amanhecer, fis juntar com summo segredo toda a cavallaria na praça d'Olivença para que, descansando ali de dia, partisse antes da noite na volta de Santa Marta com ordem de chegar a ella, e de madrugada investilla, saquealla, e queymalla, como se fes. He Santa Marta huma villa de quatrocentos vizinhos das mais ricas da Estremadura, dista sete leugoas de Olivença e outras tantas de Badajoz, para aquella parte de Safra." (COELHO, 1940; Vol. I, p. 38).

Documentos del Archivo Histórico Nacional de Madrid confirman la devastadora influencia que el enclave oliventino ejerció a partir de 1640 sobre el poblamiento del hinterland de Badajoz. Escribe Felipe González del Valle al Secretario del Despacho de Estado en 1815:

" El partido de Olivenza está situado a la izquierda del Guadiana. Es una manga de figura piramidal como de siete leguas de larga que se interna en territorio español. Su mayor anchura es de cuatro leguas por aquella parte que limita con el río Guadiana. No le separan de España montes ni ríos, que son los aledaños que tiene designados la Naturaleza para dividir los reinos, sino que es tierra llana y su circunferencia, que será de 19 leguas, las 15 están lindando con las de España. Este partido se compone de 20 leguas cuadradas con una villa, que es Olivenza, y cuatro aldeas, llamadas San Jorge, San Benito, Santo Domingo y Táliga. (...) De la descripción que se acaba de hacer, se infiere que el partido de Olivenza, perteneciendo a Portugal, es un pueblo o un almacén el más a propósito para el contrabando, en el que mientras fue de aquella Corona se ocupaban tenazmente todos los pueblos españoles de aquellas inmediaciones, sin que bastara para impedirlo ni la vigilancia del resguardo, ni la diligencia y severidad de la tropa. Con media hora de camino por parajes cómodos, se burlaban los malhechores y contrabandistas de las leyes de Castilla metiéndose en Olivenza, que miraban como un coto donde los crímenes hallaban impunidad y guarida. No hay para qué buscar otras causas del por qué los pueblos españoles de la cercanía, después de alimentarse con el contrabando, vivían siempre con zozobra de los ladrones y demás vagos que con el abrigo de Olivenza cometían toda clase de robos y vejaciones. Ni de otra causa que la dicha, junto a las correrías en tiempo de guerra, resultaron las despoblaciones de doce lugares que se contaban a dos y tres leguas de dicho partido, y desaparecieron a mitad del siglo XVII, y son Medinilla, Torrecilla, Cornudilla, Hinojales, Alcalá de Reno, Valdesolar, Arcos, Carpio, Revellados, Valdesevilla, Fresnos y Telená." [II. n° 8

Con todos estos antecedentes se comprende que, después de las tentativas frustradas del Marqués de Leganés en 1645 y 1648, Olivenza se rindiera finalmente a las armas españolas comandadas por el Duque de San Germán un 30 de mayo de 1657. Factores decisivos de la capitulación fueron tanto la destrucción del puente como el foso natural del río, unidos ambos para impedir la llegada de socorros a los sitiados. El 17 de abril de 1657 el Conde de São Lourenço le dice al Rey: " O que espero he poderse passar o Ryo para marchar cõ o que tiver em socorro de Oliuença, e se for com pouco cabedal, e mayor risco (...) e assy torno a pedir a VMde breuidade nos socorros." En la carta del 19 leemos: " Na breuidade consiste, nao só a conseruação da fronteira de Oliuença, senão de toda esta Prouincia. (...) De Oliuença não tive hontem, nem inda hoie avizo, porque como he por homes que ande vir a pee, basta qualquer cavallo do enemigo para lhe impedir a passagem de alg_s dos portos do Ryo, sobre que trazem grandes vegias os Castelhanos." (ALMEIDA, 1940; pp. 213 y 216).

En una operación arriesgadísima que comprometía al conjunto de sus fuerzas, el Conde de São Lourenço llegó a cruzar Guadiana bajo la protección de Juromenha, apostándose a unos tres Kms. de Olivenza. Para intentar levantar el cerco, atacó Badajoz, fracasando en ambos objetivos. Y aún hubo de dar las gracias porque el enemigo no le cortase la retirada. Olivenza capituló el 30 de mayo de 1657. Once años después, en 1668, España y Portugal firmaban el Tratado de Paz de Lisboa, que ponía fin a una lucha de casi treinta años. El trazado de la frontera, a pesar de las muchas plazas que habían sido conquistadas y reconquistadas, no sufrió alteración alguna. La espina de Olivenza continuó clavada en el costado Oeste de la Baja Extremadura.

Guerra de Sucesión (1703-1713)

Fue éste un conflicto en el que estaba en juego el equilibrio de poder heredado de la Paz de Westfalia. Para contrarrestar la supremacía que Francia podía alcanzar colocando en el trono de España a un Borbón, Austria, Inglaterra y Holanda intentaron imponer la candidatura del Archiduque Carlos frente a la de Felipe de Anjou - después Felipe V.-

En 1703, con la vaga promesa de compensaciones territoriales en Badajoz y otros puntos de la frontera, Portugal se une a los aliados. La entrada de Portugal en la guerra supuso la posibilidad de establecer, mediante ofensivas de gran estilo, una tenaza sobre Castilla que se intentó cerrar, sin éxito, en 1706 y 1710.

Los procuradores de Olivenza en las Cortes de 1697 habían solicitado al rey la reconstrucción del puente, aprobada finalmente en abril de 1698. El proveedor de

Elvas, Jorge Freire de Andrade, repartió los gastos entre todas las comarcas del Reino. Los trabajos terminaron en 1704. (MIRANDA, 1993). No bien habían pasado tres años cuando sufrió el primer ataque por las tropas del capitán general de Extremadura. El Marqués de Bay "...marchou Guadiana abaixo, e veio combater a ponte de Olivença, e assestandolhe algumas peças de artilharia pequenas, nenhuma moça lhe faziam; porém, o capitão que governava a torre da dita ponte, ou por muito tímido, ou pouco soldado, soffrendo sómente dois dias de combate, se rendeu, podendo pelejar muitos mais, pois tinha todo o necessario para a sua defesa." No obstante, los portugueses se rehacen y responden a la ofensiva recuperando el puente, que el Marqués de Fronteira encuentra "sómente com algumas ruinas nas torres e defesas, porém os arcos d'ella illesos." (PALHA, 1906; p. 75).

En 1709 Olivenza sufrió un nuevo sitio, a resultas del cual fueron volados los seis arcos centrales del puente. Otro contemporáneo de aquellos acontecimientos nos cuenta en estos términos lo sucedido:

"El día 17 de mayo del dicho año marchó nuestro ejército a Elvas, pasando el Caya por seis barcas, en puentes que se condujeron de Badajoz, de las que habíamos ganado a los enemigos, y se acampó cerca de la Atalaya de la Tarrina, haciendo toda hostilidad a los campos y mieses, cuya tala duró tres días. El enemigo ocupó el puente de Olivenza con las reliquias que le quedaron de su derrotado ejército [alusión a la batalla de La Gudiña] y el Marqués de Bay le fue a buscar. No le quiso esperar el enemigo, - retirándose a Juromenha, plaza suya puesta sobre una eminencia que por la falda riega el caudaloso Guadiana.(...) Habiendo los enemigos abandonado el puente de Olivenza, le puso el Marqués guarnición y le pasó con su ejército, encaminándose a Olivenza, escoltando el paso con ochocientos caballos el capitán D. Manuel de Silva y Figueroa con otros destacados, sin oponerse los enemigos, que estaban avistados, ni chocar las partidas. (...) Con estos fundamentos bloqueó el Marqués la plaza, para conquistarla por hambre. (...) Parecióle al Marqués de Bay de gran consecuencia el mandar volar el puente de Olivenza por estorvar los socorros y comboyes a Olivenza, y lo ejecutó volándole seis arcos principales. El enemigo se arrió con su ejército a Guadiana intentando esguazarlo con puente de barcas, pero el Marqués le ocupó los vados del Chico y Benavides con lo grueso de su campo, y uno y otro pusieron las baterías embarazándose el paso. (...) Reconocido por el Marqués de Bay lo imposible de su empresa [rendir la plaza por hambre], después de haberle talado todos los campos sin quedar daño que no ejecutase el rigor de la guerra, de que para muchos siglos quedará memoria en Olivenza, dispuso el Marqués finalizar la campaña retirándose a Badajoz." 25 [II. n° 9]

La destrucción del puente, a pesar de todo, no impidió las clásicas incursiones de saqueo desde Olivenza. En el verano de 1710 el Ejército del Alentejo...

"...que governava em Xefe o Conde de Villa Verde, ora Marquês de Angeja, e a cavalaria dele o Marquês das Minas moço, entrou em Castela pela parte da nossa praça de Olivença, com sete mil infantes e dois mil e quinhentos cavalos, e quatro peças de campanha. Tomamos e saqueamos a villa de Barcarrota e o castelo (...) foi entrado à espada, e degolados os Castilhanos que nele estavam, menos 60 que ficaram prisioneiros e um Capitão. Marchamos para Xeres, que tomamos, e saquemos logo, e o seu castelo se rendeu com seiscentos soldados e um Coronel prisioneiro, e tínhamos aprisionado outro Coronel indo buscar língua. Tudo o que se saqueou, e 4000 fanegas de pam, trouxemos para Portugal, sendo já muitas as chuvas em 12 de Setembro, que nos impediu ir a Safra, e taobém o inimigo com três mil cavalos impedia os comboes que nos ião ao exército." (ATAÍDE, 1990; p. 225).

En 1758, respondiendo a una encuesta enviada por la Academia de la Historia a las autoridades eclesiásticas del país, el párroco de Nuestra Señora de Ajuda, Luis Roiz Borralho, nos pinta en breves pero intensas pinceladas el cuadro vivo del paisaje natural y humano donde a diario ejercía su ministerio:

"Dizem este rio se percipita no mar; no tempo do inverno é caudaloso, mas no verão se o anno é secco muytas vezes deixa de correr. No distrito desta freguezia tem nove moinhos. E _a ponte junto desta Igreja 116 passos, que consta de 19 arcos, muy forte, mas a pedraria groceyra, faltamlle seis arcos no meyo, os quaes se derrubarão no anno de mil settecentos e nove, e como esta freguezia está situada de _a e outra parte do rio, os freguezes que habitão da parte dalém recebem um grande danno, por não poderem utilizarse do pasto spíritual com que o pastor apascenta as suas ovelhas, ainda que há barca, porque como tudo hé gente pobre, não tem com que a pagar, e todos os pasageyros recebem um grande perjuizo, por estarem dias impedidos a cauza de não andar a barca, como tem sucedido este anno e sucede todas as vezes que enche o rio, e o mais é muytas pessoas que se tem interrado nesta Igreja, que falecerão afogadas por cauza de não aver

25 SILVA BARRETO, 1945; p. 365. La táctica del Marqués de Bay para tomar Olivenza mereció la censura del Marqués de San Felipe: "En Portugal, nada digno de la Historia hizo el Marqués de Bay después de la batalla de la Gudiña, pues aunque bloqueó a Olivenza, nunca la pudo sitiar, porque cortó el puente, y esto mismo sirvió a los portugueses de defensa. Vino de Juromenha el Marqués de la Frontera y levantó tres atrincheramientos junto al río, que impidió a los españoles acercarse, y fueron precisa-dos, instando ya el tiempo de dar cuarteles, a retirarse a ellos." BACALLAR Y SANNA, 1957; p. 188.

26 Lisboa, A.N.T.T., Dic. Geographico Manuscripto, Vol. 26, fol. 255.

ponte aonde passarem, e esta falta se fas tam digna de compayxão que quando não houvesse o Real que á tantos annos se paga pa a mesma ponte, todos de boa vontade concorrerião para suprir tão grande necessidade." ²⁶

El pensamiento entreguista del XVIII y la Guerra de las Naranjas (1801)

La experiencia histórica había demostrado que de los tres elementos integrantes del sistema defensivo oliventino (atalayas-murallas-puente), era este último el que permitía la existencia de una Olivenza portuguesa en la margen izquierda del río. En todo conflicto hispano-portugués con teatro de operaciones en el Alentejo, Ajuda constituía objetivo estratégico para ambos contendientes, esforzándose mutuamente unos en defenderlo, otros en destruirlo.

¿Merecía la pena, entonces, la conservación del puente? ¿Merecía la pena desviar sumas tan considerables de la Hacienda Pública para la reconstrucción de los seis arcos volados por el Marqués de turno? Esta pregunta, en realidad, encubría otra de mayor alcance: ¿merecía la pena la conservación de Olivenza?

La mirada del estratega abarca conjuntos. El valor que concede a una plaza viene determinado por la posición que ocupa en ese conjunto. Con la destrucción del cuerpo central del puente en 1709, el Marqués de Bay no consiguió la rendición de Olivenza, pero socavó en cambio los cimientos de su posición como enclave al otro lado del Guadiana. El Marqués de Bay, digámoslo así, seccionó el cordón umbilical que durante dos siglos había mantenido a la villa unida *al resto* de Portugal. No extraña entonces que, a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, se abra paso lo que podríamos denominar "pensamiento entreguista", formulado crudamente por ingenieros y estrategas extranjeros al servicio de Portugal. He aquí una breve muestra de sus dictámenes:

* RAINSFORD, 1762: "A vila de Olivença, na margem oposta, fica a cerca de 6 milhas de Juromenha e é a mais ampla praça fortificada de Portugal. Mas é tão exposta, está em tão mau estado e exige uma guarnição tão grande para a ocupar, que julgo seria mais conveniente destruir por completo as suas obras de defesa, ou reduzir a sua área, cons-truindo um fortim. Neste colocar-se-ia, quando muito, um batalhão, com o unico objectivo de apoiar qualquer incursão em Espanha. Em última análise abandoná-la completamente, organizando a defesa no Guadiana." (VICENTE, 1952; pp. 224-225).

* VALLERÉ, 1789: " Olhando agora que a posição desta Praça para lá do Guadiana impede seu socorro quasi a metade do ano, e que no resto do tempo não há se não dois ou tres vaos por onde se pode passar, he claro quanto se deve fugir de

expor nella tropa numerosa, artilheria e munições correspondentes, para resultar o risco de as perder e de dar mais força ao inimigo apoderando-se dellas; como de dispender avultadas sommas, avendo portos de mta maior importancia em posições ventajosas, taes são os de Juro-menha e de Marvão, urgentes de se reparar e augmentar." ²⁷

Que no cayeron en saco roto estos consejos lo demuestra el Plano de Defesa, ou das posições que devem ocupar os exércitos de observação, feito em 4 de Setembro de 1796, en el cual leemos: "As praças que se devem principalmente guarnecer e pôr em estado de vigorosa defenza são: na província do Alentejo, Elvas, com os fortes de La Lipe e Santa Luzia; na da Beira, Almeida; e na do Minho, Valença e Melgaço, guarnecendo-se as mais como for possível." (En: SORIANO, 1879. Vol. 3º; p. 451).

* PRINCIPE DE WALDECK, 1798: "Se Juromenha estiver em boas condições e do outro lado do Guadiana existir, quando muito, um fortim na ponte, pode-se sempre avançar até à fronteira, sendo então Olivença muito dispensável como fortaleza ou, quando muito, de manter apenas como um bom forte e conservar o seu castelo como posto." (En: GUEDES, 1992; p. 192).

* MYREMONT, 1799: "Cette place est très aisée à masquer ; il faudrait pour la secourir si elle était attaquée, donner une bataille en plaine avec la Guadiana à dos, c'est à dire, courrir les plus grand risques avec toutes les forces de la Monarchie. Si on l'avait perdue, il faudrait courrir les mêmes risques pour la rataquer. Cependant cette place n'a pas d'objet d'utilité bien marquée." (En: VICENTE, 1971. Vol. I, p. 108).

Quizás porque sabía esto mismo, el Gobernador Julio César Augusto de Chermont - haciendo escaso honor a su nombre - rindió la plaza a las tropas del Generalísimo Manuel Godoy en la mañana del 20 de mayo de 1801. Por expresa orden suya no se quemó ni un solo cartucho para defenderla. Expiraba un largo ciclo de quinientos años. De esta forma ingloriosa, como fruta madura, Olivenza regresó en la Guerra de las Naranjas a sus orígenes, volvió a estar políticamente donde siempre había estado geográficamente: en la margen izquierda del río.

Es la Convención de Badajoz de Alfonso X el Sabio lo que Godoy reescribe parcialmente en el Tratado de Badajoz de 1801: "Su Magestad Católica conservará en calidad de conquista, para unirlo perpetuamente a sus Dominios y Vasallos, la plaza de Olivenza, su territorio y pueblos desde el Guadiana; de suerte que este río sea el límite de sus respectivos Reinos en aquella parte que únicamente toca al sobredicho territorio de Olivenza." (RINCÓN GIMÉNEZ, 1927; p. 20).

²⁷ Lisboa, Arquivo Histórico Militar, 3º div., 9º sec., caixa 85, nº 19.

Lo que permitió la existencia durante cinco siglos de una Olivenza por delante de la línea fluvial del Guadiana fue el eje horizontal Este-Oeste en dirección Elvas, sostenido a su vez por el puente. El significado histórico y político de la construcción de esa obra de ingeniería militar para Olivenza fue tan trascendental como su destrucción. Al faltar el puente, faltó el camino. Y al faltar el camino, la ciudad dejó de ser estratégicamente viable, debiendo reorientarse en sentido Norte-Sur, sobre el antiguo eje Badajoz-Alconchel que marcó la Reconquista en el siglo XIII. Al final, la Historia había cedido en su pulso con la Geografía.

CONCLUSIÓN

Con la conquista de Olivenza, Godoy puso agua por medio entre Portugal y España en aquel rincón históricamente tan conflictivo. El ejército invasor no puede servirse ahora del puente de Ajuda para penetrar en Portugal. Guadiana, una vez más, impone sus condiciones.

"El General de la División me mandó a las 3 y media de la mañana reconocer el terreno desde donde se havia colocado la tropa el día antes, hasta la orilla del Guadiana frente a Juromeña, y la facilidad que havia de atravesarlo. Parti en el momento y poco después se formó en batalla la División, caminando con lentitud hasta que se notó que la Plaza era nuestra, de lo que enterado el General mandó acercar la tropa para pasar el rio; y no siendo practicable por hallarse la barca al lado opuesto y a pique, dispuso S.E. continuase la columna por la Orilla izquierda hasta encontrar la barca de Elvas situada una legua mas arriba de Jurmeña, en el camino que conduce de aquella Plaza a Olivencia, y de que nos haviamos apoderado el día de antes. Luego que llegué y examiné la Barca vi que no hera posible pasar por ella la Artilleria y que si se queria pasar la Caballería necesitariamos dos días para atravesarlo. Se lo hice presente a S.E. quien mandó en consecuencia se dirigiese aquella por el camino mas corto al Puente inmediato a Badajoz." ²⁸

Godoy, nacido y criado en Badajoz, era consciente de la trascendencia estratégica que tenía para la región aquella conquista que a otros podría antojársele nimia, ridícula. La Gaceta del domingo 24 de mayo de 1801 publica la carta que el entonces todopoderoso valido escribe al Rey al día siguiente de la conquista de Olivenza: "Juromenha se ha rendido a las armas de V.M. y con esta presa se quita el depósito de

contrabandistas que protegía el tal lugar; Guadiana es el límite natural, pues Olivenza y la demarcación contigua es solo una ribera sin agua en el verano. Este rincón es fertilísimo: los habitantes de Alconchel, Cheles, Valverde, Barcarrota, y en fin, todos estos pueblos, quedan exentos de la opresión del enemigo. Badajoz cubierto por esta parte, y otras muchas consecuencias que el tiempo hará conocer."²⁹

Esas consecuencias, a las que Godoy alude un tanto enigmáticamente, son enunciadas de forma más precisa en un informe que redacta el 30 de julio de 1802 el ingeniero Fernando de Gabriel:

"La adquisición de esta plaza es una ventaja real y efectiva. Su situación en la orilla izquierda del río Guadiana facilitaba a los fronterizos una comodidad increíble para sus proyectos militares contra la Extremadura y Andalucía. De esta plaza es la única invasión y ataque que puede temer la capital de la provincia, tanto por la proximidad como por la inclinación de todo el terreno, que favorece la conducta del Ejército y seguida para el sitio de Badajoz, siendo Olivenza de un enemigo activo que pudiese en ella los primeros almacenes y habilitase el puente del Guadiana que tiene en camino recto a Elvas, y que no sería de gran costo, podría con suma facilidad emprender la conquista de la Extremadura y apoderarse de Badajoz y Mérida quedaría independiente y a cubierto de todo riesgo, se podría dirigir a Sevilla, Cádiz y toda la Andalucía, haciendo por lo tanto una gran diversión que impediría todos los progresos de nuestro Ejército y enriqueciéndose con el saqueo de todo el país nuestro, podría retirarse siempre con posición ventajosa hasta encerrarse en su plaza... Por el contrario, en nuestro poder, además de lo dicho, que demuestra estar enteramente cubierto, digámoslo así, el flanco izquierdo de la posición militar de la provincia, nos facilita la invasión de todo el país de Serpa y Mourao, y habilitando por nosotros el mismo puente dicho sobre el Guadiana -, aunque fuese de madera en el caso de una guerra, podría internarse por él una columna al interior de Portugal con infinito perjuicio de los enemigos por la celeridad con que podría executarse este movimiento."³⁰ [II. n.º 10-11]

Las ventajas de la adquisición de Olivenza serán ponderadas años más tarde por el General Castaños, quien en carta al Duque de San Carlos fechada en Madrid el 10 de agosto de 1814 escribe:

"Molestaria a V.S. si analizase la nota presentada por el Encargado de Negocios de Portugal que con fecha del 6 de este

²⁹ Gaceta Extraordinaria, n.º 42, domingo 24 de mayo de 1801, p. 503.
³⁰ Madrid. Servicio Historico Militar, n.º . 5-5-7-9

mes se digna V. E. remitirme a fin de que exponga quanto entienda y conceptue combeniente en la materia, y limitándome al objeto principal que es la restitución de la plaza de Olibencia debo manifestar.

Que nuestros límites naturales desde Badajoz al mar debieran ser demarcados por el Rio Guadiana, y que fue mucha ignorancia ó descuido no aprovechar la preponderancia que tubimos en la efimera Guerra de 801, para no haber exigido esta demarcación contentándonos con Olibencia,dejando los demás Pueblos que están a la parte izquierda del Guadiana que son tan perjudiciales como aquella Plaza para fomentar y sostener el Contrabando (...) asi en Extremadura como en el Condado de Niebla. Considerando militarmente a Olibencia, aunque poseyendo a Badajoz con su hermoso Puente nada estorba para operar ofensivamente por aquella parte de Portugal, y que por su defectuosa colocación no es capaz de una obstinada defensa, siempre obligaría su conquista á un sitio formal, ó quando menos á dejar un Cuerpo de obserbación que contubiese su Guarnición que puede ascender a tres mil hombres." ³¹

El lector habrá advertido la presencia de un común denominador en los textos anteriores: siendo española la margen izquierda del río, basta con el puente de Badajoz. La posesión de Olivenza por España hace del todo prescindible al puente de Ajuda. En otras palabras: la clave para la interpretación del puente de Olivenza (1505) radica en el puente de Badajoz (1460). La construcción del segundo debió ser el estímulo para la construcción del primero." Levantado sobre otro anterior, cuya construcción primera se data tradicionalmente en 1460, aunque en realidad con origen no documentado de manera fehaciente, su existencia consta en todo caso, bien determinada ya, en el siglo XVI. En la actualidad, la única apoyatura para sostener la edificación del Puente de Palmas en 1460 es una lápida existente, al parecer, en el siglo XVI, sobre uno de los arcos, indicando tal fecha." (GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, 1995; p. 125).

Sin tener en cuenta la geopolítica de ese pequeño pero denso segmento de la frontera hispano-portuguesa, el *hinterland* conjunto Badajoz-Elvas, resultaría difícil explicar la proximidad de esos dos grandes puentes que son el de Badajoz y el de Olivenza sobre un río, el Guadiana, que a excepción de los romanos de Mérida y Medellín no es cruzado por ninguna otra gran obra de ingeniería. Nuestro análisis geográfico-histórico nos deja a las puertas de la siguiente conclusión: los puentes de Palmas y Ajuda - aunque nadie hasta ahora lo haya advertido - son secretamente hermanos gemelos. Ambos cumplían el objetivo de asegurar la operatividad de las

propias tropas en *la margen* opuesta del enemigo y al margen de las temibles avenidas del río.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRANTES, Ventura Ledesma. - "Olivença na proclamação do Duque de Bragança e nas Cortes Gerais de D. Joo IV : 5 de Dezembro de 1640 – 29 Janeiro de 1641." En: *Boletim da Sociedade de Geografia de Lisboa*. - Lisboa. - Nº 11-12 (1951); pp. 714 – 734.
- ABREU, Alberto Antunes de. - "Movimentos e estrutura da população de Areosa em meados do século XVI." En: *Primeiras Jornadas de História Moderna. Actas*. Lisboa: Centro de História da Universidade de Lisboa, 1986. Vol. I.
- ABREU, Maurício, fot.; FERNANDES, José M., textos. - *Rios de Portugal*. Lisboa: Gradiva, 1990.
- ALMADA, Vitorino d'. - *Elementos para um Dicionário de Geographia e História Portuguesa. Concelhos d'Elvas e extinctos de Barbacena, etc...* Elvas: Tip. Elvense, 1888.
- ALMEIDA, M. Lopes de; PEGADO, César, eds. - *Livro 2º do Registo das Cartas dos Governadores das Armas*. Coimbra: Biblioteca da Universidade, 1940.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, José Mª. - *El puente romano de Mérida*. Badajoz: Museo Nacional de Arte Romano, 1983.
- ARMAS, Duarte de. - *Livro das fortalezas* / intr. de Manuel da Silva Castelo Branco. Lisboa: Arquivos Nacionais Torre do Tombo, 1990.
- ATAÍDE, Tristão de Cunha de. - *Memórias Históricas*. Lisboa : Chaves Ferreira, 1990.
- AZEVEDO, Luís Marinho d'. - *Comentários da Guerra de Alentejo*. Lisboa, 1644.
- BACALLAR Y SANNA, Vicente. - *Comentarios de la Guerra de España*. Madrid : Atlas, 1957.
- BACELAR, António Barbosa. - *Fénix Renascida*. Lisboa, 1746.
- BARAJAS SALAS, Eduardo. - "Notas sobre unas décimas al Puente de Ajuda". En: *Revista de Férias*. - Olivenza. - (1994), pp. 57-60.
- BRAGA, Paulo Drumond. - "Barcas de passagem em Portugal durante a Idade Média. Elementos para o seu estudo." En: *Arquivos do Centro Cultural Português*. - Lisboa-Paris. - Vol. XXXII (1993); pp. 373 – 388.
- BRONSEVAL, Claude de. - *Peregrinatio Hispanica (1531 – 1533)* / intr. e notas de Dom Maur Cocheril. Paris: Fundação Gulbenkian, Press Universitaires de France, 1970.
- COELHO, P. M. Laranjo, comp. - *Cartas de El-Rei D. João IV para diversas autoridades do Reino; Cartas dos Governadores da Provincia do Alentejo a El-Rei D. João IV*. Lisboa: Academia Portuguesa da História, 1940.

CRIADO DE VAL, Manuel. - "La cosmografía de Hernando Colón." En: Caminería Hispánica. Guadalajara: AACHE Ed., 1993.

DÍAZ DE VILLEGAS, José. - *Nueva Geografía Militar de España, países y mares limítrofes*. Madrid: [s.n.], 1954.

FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, José A. Et Al. - "La restauración y rehabilitación del Puente de Ajuda." En: *Obra Pública*.- Barcelona.- Nº 27 (1994); pp. 94 - 115.

FERREIRA, Ana Mª Pereira. - *A importação e o comércio textil em Portugal no século XV : 1385 a 1481*. Lisboa: Imprensa Nacional, 1983.

FERREIRA, Alves, Et Al. - *O mais antigo mapa de Portugal: 1561*. Coimbra : Universidade, Faculdade de Letras, 1957.

FRANCO SILVA, Alfonso. - *La villa de Olivenza (1229-1801): aproximación a su historia*. Plasencia: Sánchez Rodrigo, 1982.

GARCIA, João Carlos. - "O Baixo Guadiana. Formação de uma fronteira". En: *III Coloquio Ibérico de Geografía. Actas*. Barcelona: Universidad Central, 1984 ; pp. 611 - 620.

GOES, Damião de. - *Crónica do Felicissimo Rey Dom Emanuel da Gloriosa Memoria*. Lisboa : António Alvarez, 1619.

GÓMEZ DE ARTECHE, José. - *Geografía histórico-militar de España y Portugal*. Madrid [s.n.], 1859.

GONZÁLEZ, Julio. - *Regesta de Fernando II*. Madrid: CSIC, 1943.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Alberto. - *Badajoz cara al Guadiana: la puerta y el puente de Palmas (1460 - 1994)*. Badajoz : Caja Rural de Extremadura , 1995.

GUEDES, Lívio da Costa. - *A viagem de Christian, Príncipe de Waldeck, ao Alentejo e ao Algarve, descrita pelo Barão von Wiederhold*. Lisboa: El Autor, 1992. (Separata do Boletim do Arquivo Histórico Militar, Lisboa, vol. 60).

GUERRA, Franklin.- "A ponte da Ajuda". En: *Encontros de Divulgação e Debate em Ciências Sociais*.- Vila Nova de Gaia.- (19--), nº; pp. 138-139.

KEIL, Luis. - *Inventário artístico de Portugal: distrito de Portalegre*. Lisboa: Academia Nacional de Belas Artes, 1943.

LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso.- "El puente-fortaleza de Ajuda sobre el Guadiana: una propuesta de investigación". En: *Encuentros/Encontros*.- Olivenza.- (1997), nº 3; pp. 145 - 166.

LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso. - "El enclave portugués de Olivenza: recuperación de un camino histórico en el flanco sur de Badajoz." En: *Obra Pública*.- Barcelona.- (1994), nº 27; pp. 94 - 107.

LOPES, Fernão.- *Crónica de D. João I*. Porto: Civilização , 1983.

MACKAY, Angus. - "¿Existieron aduanas castellanas en la frontera con Portugal en el siglo XV?" En: *Actas das II Jornadas Luso-Espanholas de História Medieval*. Porto: Instituto Nacional de Investigação Científica, 1987. Vol. II; pp. 625 - 630.

MADOZ, Pascual. - *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid: [s.n.], 1847.

MARQUES, A. H. de Oliveira, dir. - *Chancelarias Portuguesas. D. Pedro I*. Lisboa: Instituto Nacional de Investigação Científica, 1984.

- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Manuel. - "Historia y toponimia de Olivenza". En: *Revista de Estudios Extremeños*. - Badajoz. - Tº XXXIX (1983), nº 1; pp. 81 - 96.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Manuel. - *Olivenza y el Tratado de Alcañices*. Olivenza: Excmº Ayuntamiento de Olivenza, 1997.
- MÉLIDA, José Ramón. - *Catálogo monumental de España: provincia de Badajoz (1907 /1910)*. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1911.
- MIRANDA, Tiago C. Pinto dos Reis. - "Reconstrução setecentista da Ponte da Ajuda". En: *Encuentros/Encontros*. - Olivenza. - (1993), nº 2; pp. 185 - 191.
- MOLENAT, Jean-Pierre. - "Les communications en nouvelle Castille au XVe siècle et au début du XVIe siècle." En: *Les communications dans la peninsule ibérique au Moyen - Age*. París: Centre National de la Recherche Scientifique, 1981. Págs. 158 - 160.
- MOREIRA, Rafael. - *História das fortificações portuguesas no Mundo*. Lisboa: Alfa, 1989.
- MORENO, Humberto Baquero. - *A acção dos almocreves no desenvolvimento das comunicações inter-regionais portuguesas nos fins da Idade Média*. Porto: Brasilia Editora, 1979.
- NOVAIS, António Gonçalves de. - *Relação do Bispado de Elvas*. Lisboa: Lourenço Craesbeck, 1635.
- PALHA, Afonso da Gama. - *Relaçom dos Successos da Guerra da Liga* (Ms. de la época). Elvas: A. J. Torres de Carvalho, 1906.
- PARRA, Victoriano. - *Ensayo sobre la topografía e historia de la plaza de Olivenza*. Badajoz: Archivo Extremeño, 1909.
- PÍRIZ MIRA, Guillermo. - *Levantamiento Puente Ajuda*. Mérida: Escuela Universitaria Politécnica, Ingeniería Técnica Topográfica, 1990.
- PROENÇA, Alexandre. - "Da ponte da Ajuda em Olivença". En: *Encuentros/Encontros de Ajuda. (Iº.Olivenza.1985) .Acta, ponencias y comunicaciones*. Badajoz: Excmª Diputación Provincial, Servicio de Publicaciones, 1987. Págs. 585 - 589.
- REIS, António Mattos. - *Viana em 1517. Urbanismo, demografia, sociedade. Estudo da finta para a construção da ponte da Ajuda sobre o Guadiana*. Viana do Castelo: Centro de Estudos Regionais, 1995.
- RINCÓN GIMÉNEZ, Jesús. - "La capitulación de Olivenza y el Tratado de Badajoz". En: *Revista del Centro de Estudios Extremeños*. - Badajoz. - Tº I (1927); pp. 9 - 21.
- ROSELL, Cayetano. - *Crónicas de los Reyes de Castilla*. Madrid: [s.n.], 1919.
- SÁNCHEZ GARCÍA, Rosa Mª; LIMPO PÍRIZ, Luis Alfonso. - *El enclave de Olivenza y sus murallas (1230 - 1640)*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 1994.
- SEGURADO, Jorge. - *Francisco D' Ollanda*. Lisboa: Excelsior, 1970.
- SEQUEIRA, Gustavo de Matos. - *Olivença / texto de Matos Sequeira e Rocha Junior; il. de Alberto Souza*. Lisboa: Portugalia Editora, 1924.
- SILVA, M. Cid. - "A ponte da Ajuda: estudo arqueológico". En: *Encuentros/Encontros*. - Olivenza. - (1989), nº 1; pp. 155-186, 10 h. de lám. Col.

SILVA BARRETO, Alejandro de.- Guerra de Extremadura y Sitios de Badajoz / ms. de la época ed. por Lino Duarte Insúa. Badajoz: Excmº Ayuntamiento, 1945.

SORIANO, Simão José da Luz. - *História da Guerra Civil e do estabelecimento do Governo Parlamentar em Portugal*. Lisboa: Imprensa Nacional, 1879.

TAROUCA, Carlos de Silva. - *Crónica dos Sete primeiros reis de Portugal*. Lisboa: Academia Portuguesa da História, 1952.

TERRÓN ALBARRÁN, Manuel. - *Extremadura musulmana*. Badajoz: Comisión Ejecutiva VII Congreso Nacional de Comunidades de Regantes, 1991.

VARELA, Ayres. - *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campo Maior e Ouguella o primeiro anno da Recuperação de Portugal, que começou em o 1º de Dezembro de 1640*. Elvas: A. José Torres de Carvalho, 1901.

VENTURA, António - "Guerra de 1801. Diários de Operações das Divisões espanholas e do Exército contra Portugal." En: *Boletim do Arquivo Histórico Militar*. - Lisboa. - Vol. 61 (1995).

VICENTE, António Pedro. - "Notas topográficas sobre as províncias de Beira Baixa e Alentejo". En: *Boletim do Arquivo Histórico Militar*. - Lisboa. - Vol. 22 (1952).

VICENTE, António Pedro.- Manuscritos do Arquivo Histórico de Vincennes referentes a Portugal. París: Fundação Calouste Gulbenkian, 1971.

VIEIRA, Rui M. Rosado. - "Breves notas sobre a ponte de Olivença: 1641 - 1648." En: *Encuentros/Encontros*.- Olivenza.- (1993), nº 2; pp. 179 - 184.

PIES DE LAS ILUSTRACIONES

(1) Redefinición de la frontera luso-castellana después del Tratado de Alcañices (1297)

(2) Los vados de Juromenha y Malpica, llaves de las comunicaciones con la margen derecha.

(3) El enclave de Olivenza.

(4) El Guadiana, a su paso por Puente Ajuda, con seca

(5) ...y crecidas.

(6) Las atalayas, junto con las murallas y el puente, formaban el sistema defensivo del enclave de Olivenza.

(7) Itinerario de la incursión realizada en el verano de 1398 por el Condestable Nuno Álvares Pereira.

(8) El enclave de Olivenza, según el Intendente de Badajoz Fernando Berláñez (1816).

(9) Túmulo del Marqués de Bay en la parroquia de San Agustín (Badajoz)

(10) Virtualidades estratégicas de Olivenza y su puente, según estuviesen ambos en manos portuguesas o españolas.

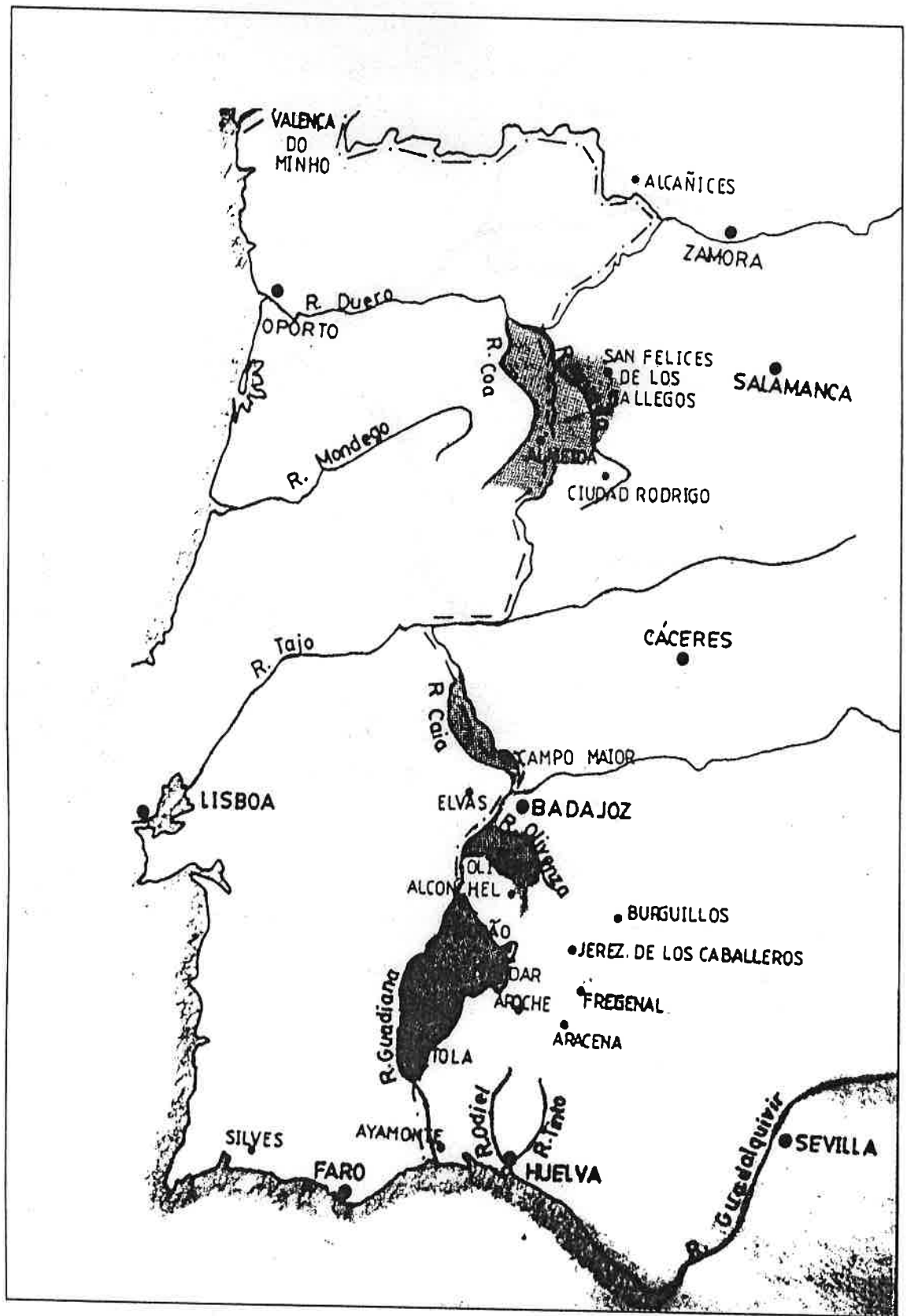


Fig. 1 Redefinición de la frontera luso-castellana después del Tratado de Alcañices (1297)

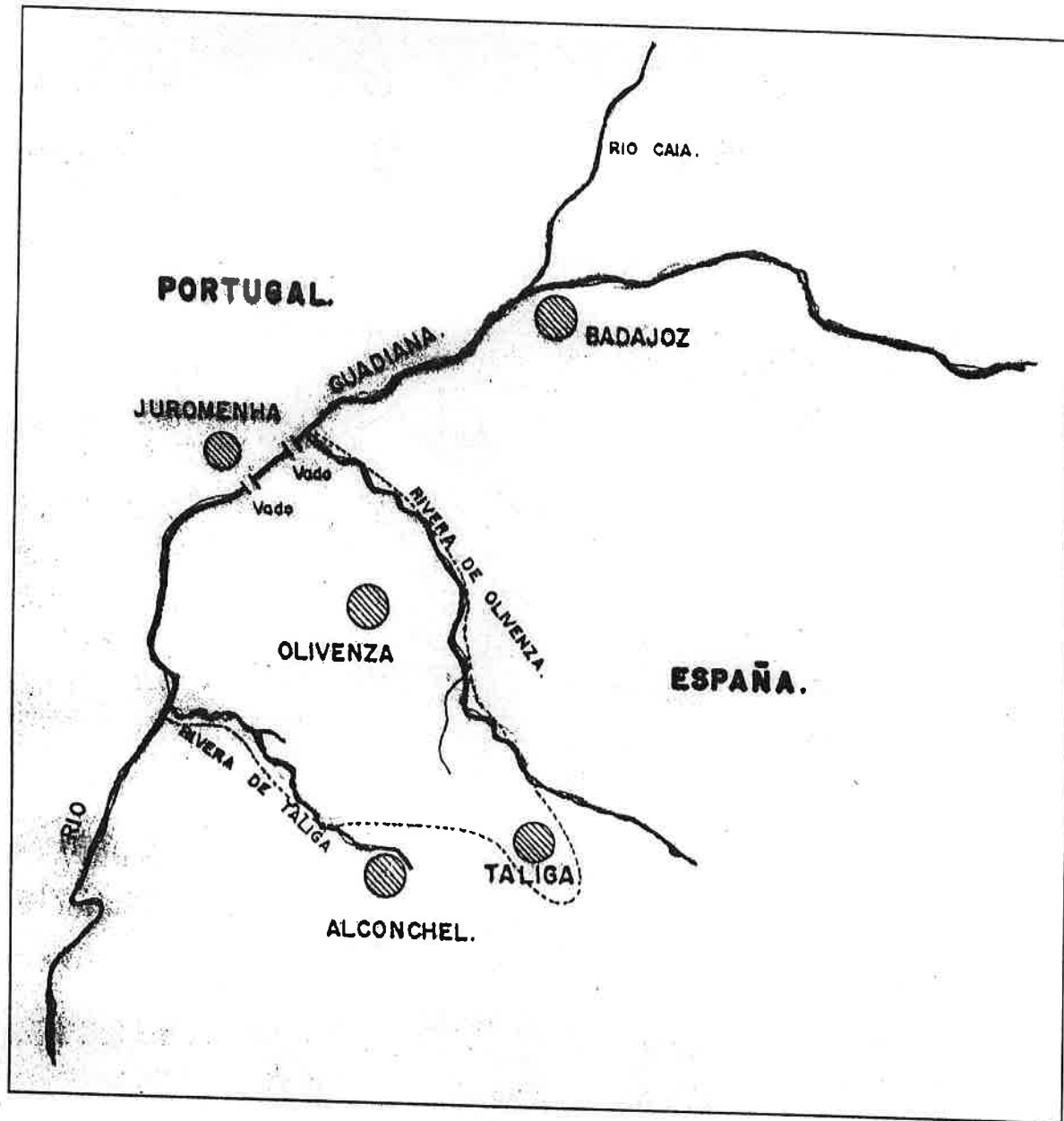


Fig. 2 Los vados de Juromenha y Malpica, llaves de las comunicaciones con la margen derecha.

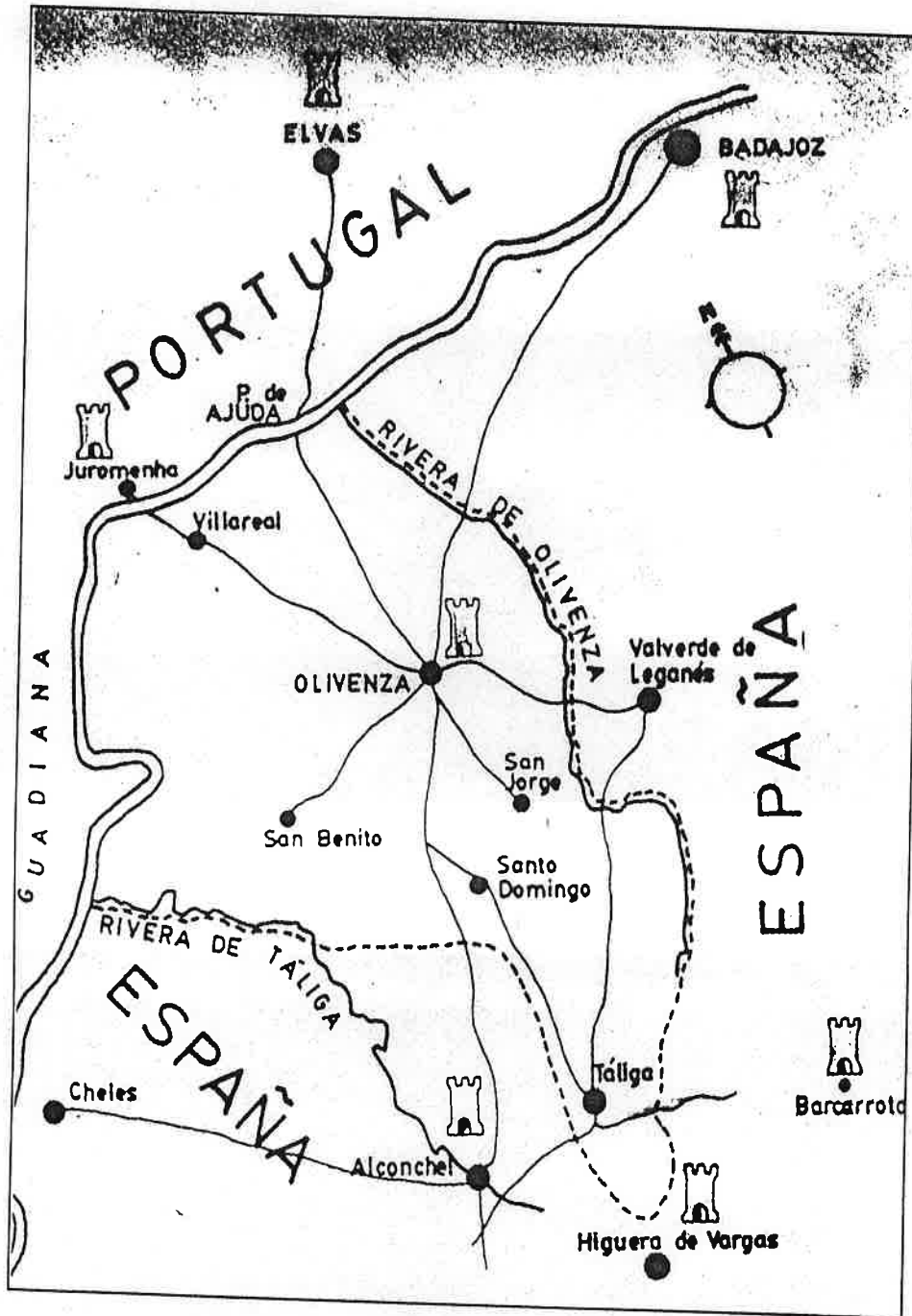


Fig. 3 El enclave de Olivenza.

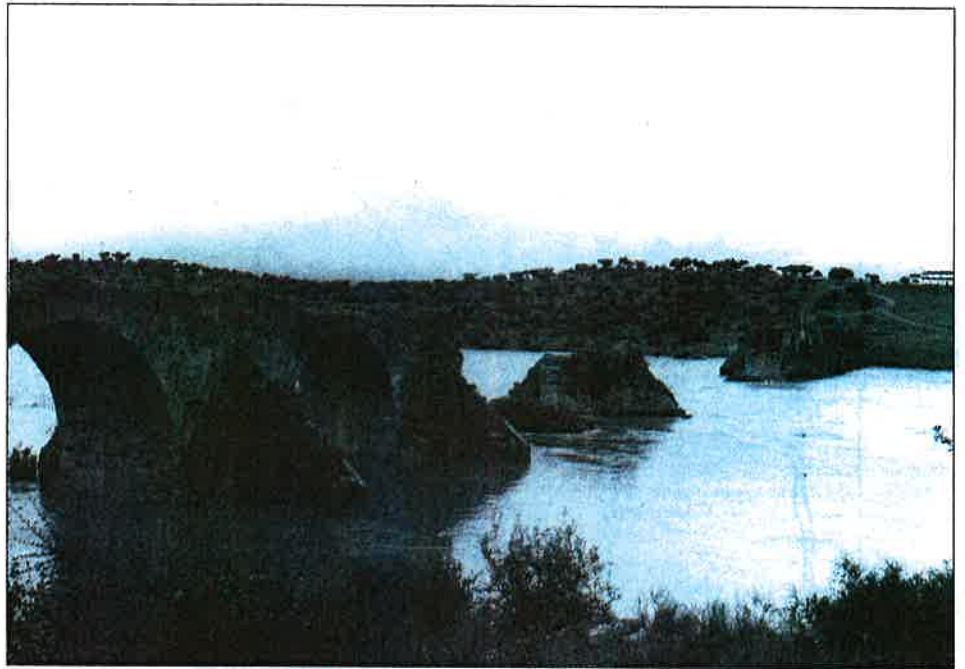


Fig. 4 El Guadiana, a su paso por Puente Ajuda, con seca

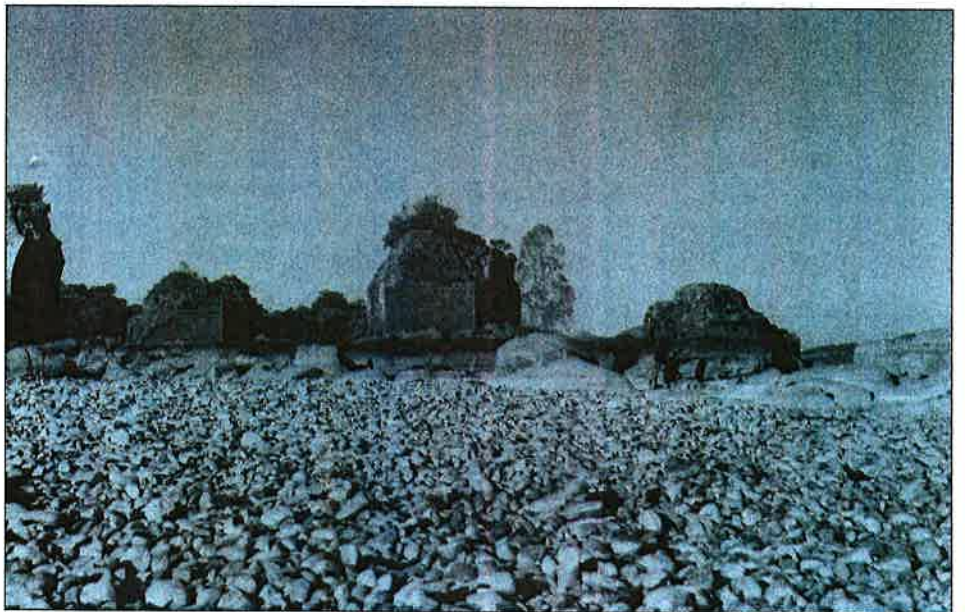


Fig. 5 ...y crecidas.

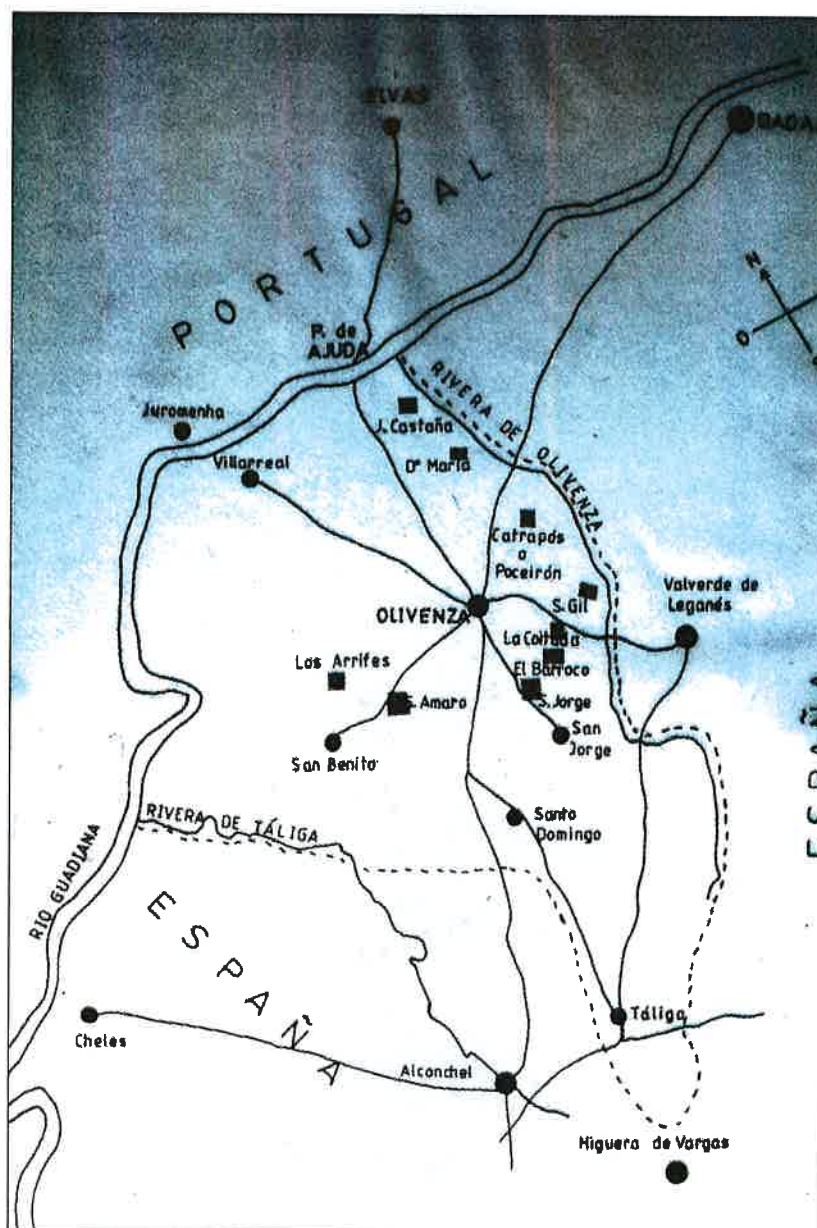


Fig. 6 Las atalayas, junto con las murallas y el puente, formaban el sistema defensivo del enclave de Olivenza.

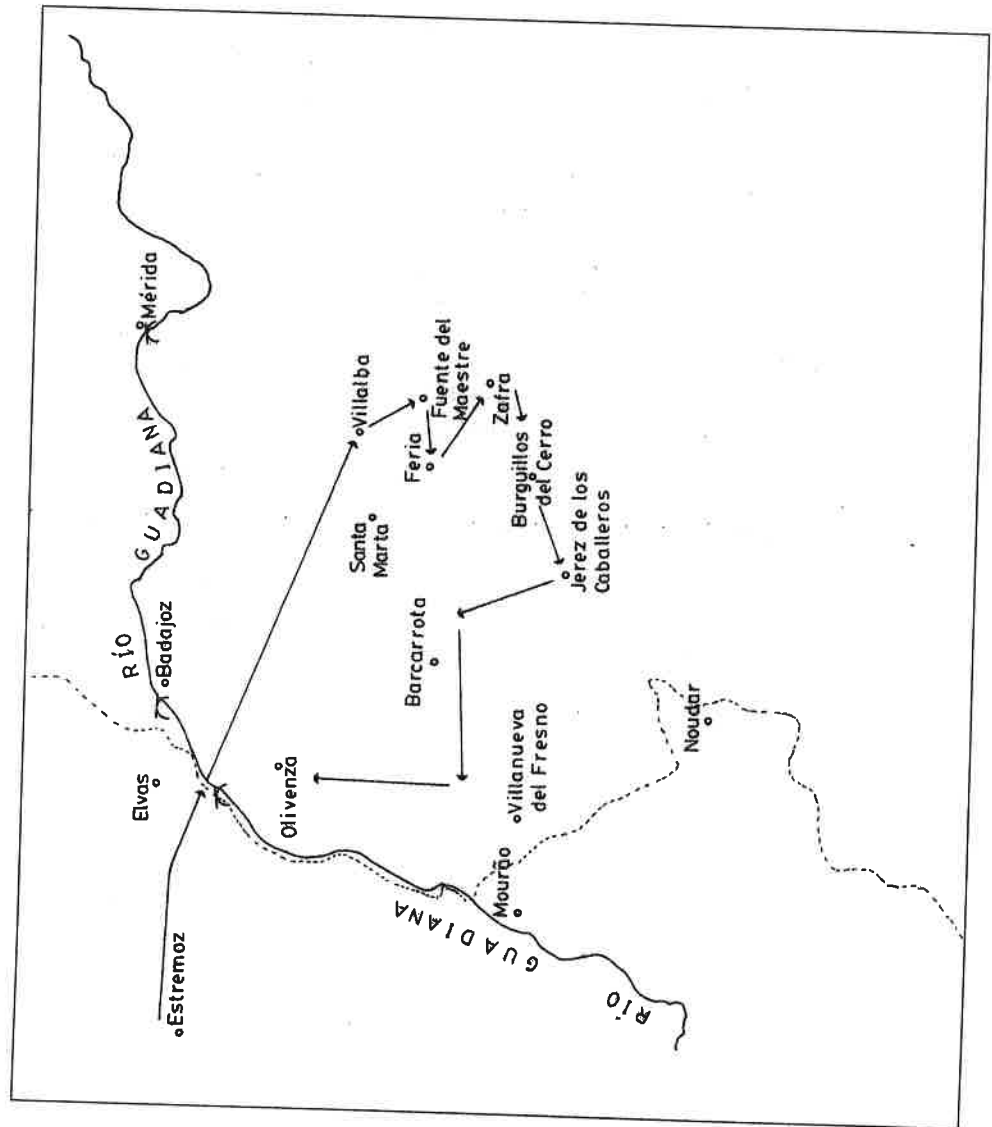


Fig. 7 Itinerario de la incursión realizada en el verano de 1398 por el Condestable Nuno Álvares Pereira.

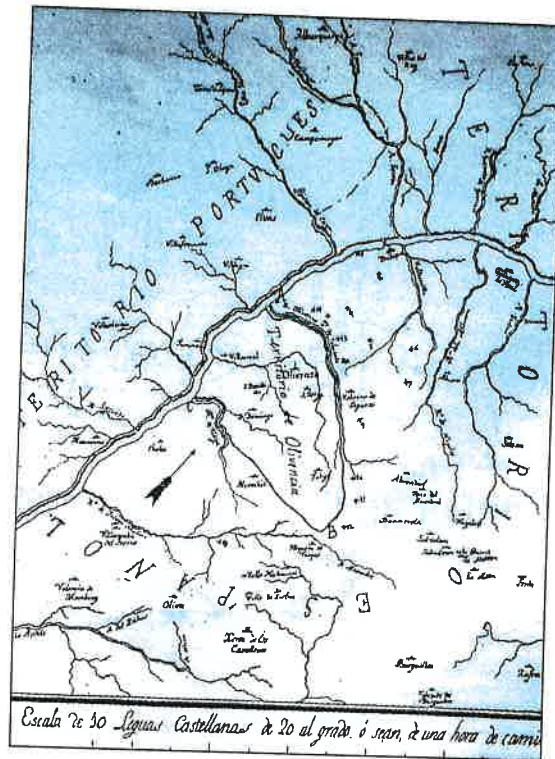


Fig. 8 El enclave de Olivenza, según el Intendente de Badajoz Fernando Berláñez (1816).



Fig. 9 Túmulo del Marqués de Bay en la parroquial de San Agustín (Badajoz)

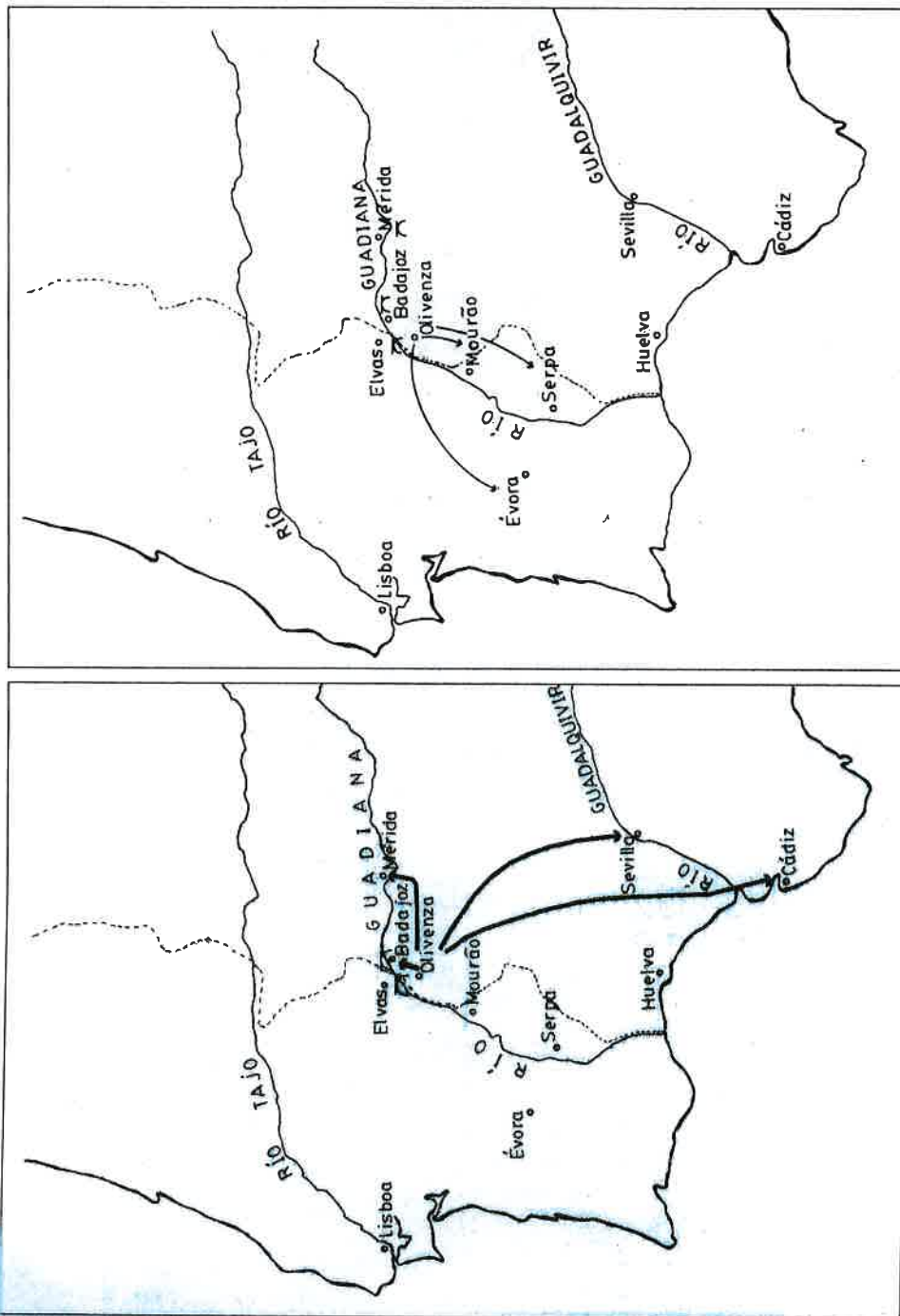


Fig 10 Virtualidades estratégicas de Olivenza y su puente, según estuviesen ambos en manos portuguesas o españolas.